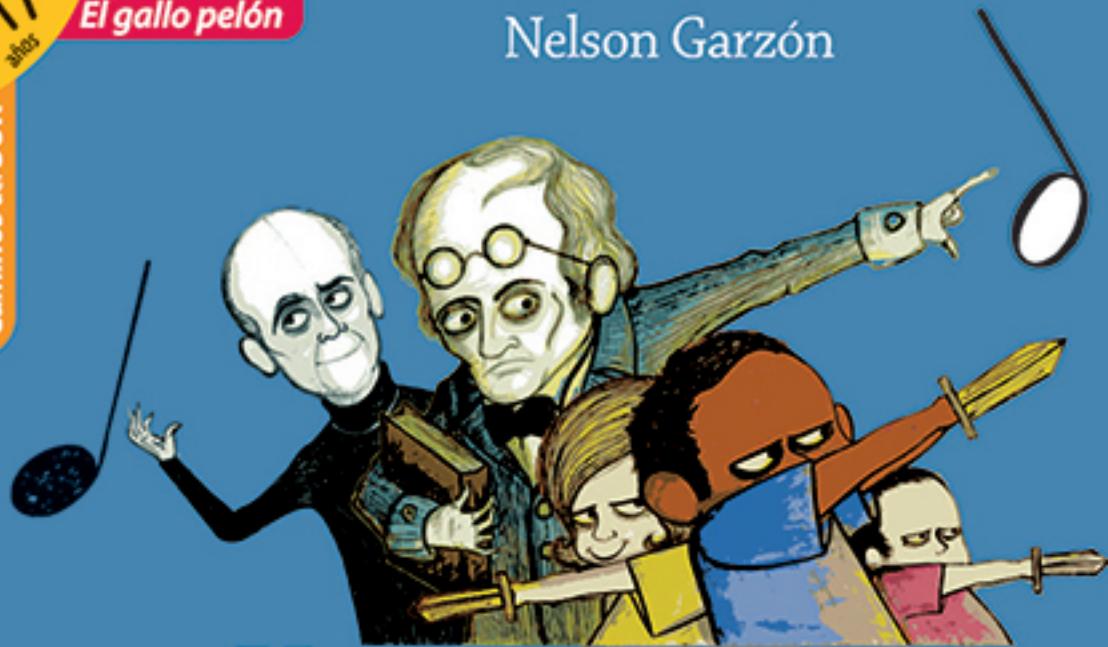


7-11 años

serie
El gallo pelón

COLECCIÓN
Caminos del SUR

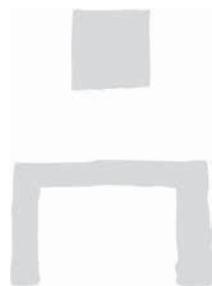
Nelson Garzón



Vamos a imaginar

Teatro fácil para la escuela

Ilustrado por Anthony Fernández



© Nelson Garzón
© Fundación Editorial El perro y la rana, 2012
Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio,
Caracas - Venezuela, 1010.
Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399.

Correos electrónicos

comunicacionesperroyrana@gmail.com
atencionalescritorfepr@gmail.com

Páginas web

www.elperroylarana.gob.ve
www.mincultura.gob.ve

Diseño de colección

Mónica Piscitelli

Ilustraciones

© Anthony Fernández

Edición: Dayana Díaz

Corrección: Yesenia Galindo

Diagramación: Gabriela Correa

Impresión: 2015

Hecho el Depósito de Ley

Depósito legal: LF 40220158001116

ISBN: 978-980-14-1999-0

IMPRESO EN LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA



La redistribución, comercial y no comercial de la obra,
siempre y cuando se haga sin modificaciones y en su
totalidad, con crédito al creador.

Nelson Garzón

Vamos a imaginar

Teatro fácil para la escuela



Ilustrado por Anthony Fernández

Colección Caminos del Sur

Hay un universo maravilloso donde reinan el imaginario, la luz, el brillo de la sorpresa y la sonrisa espléndida. Todos venimos de ese territorio. En él la leche es tinta encantada que nos pinta bigotes como nubes líquidas; allí estuvimos seguros de que la luna es el planeta de ratones que juegan a comer montañas, descubrimos que una mancha en el mantel de pronto se convertía en caballo y que esconder los vegetales de las comidas raras de mamá, detrás de cualquier escaparate, era la batalla más riesgosa. Esta colección mira en los ojos de niños y niñas el brinco de la palabra, atrapa la imagen del sueño para hacer de ella caramelos y nos invita a viajar livianos de carga en busca de caminos que avanzan hacia realidades posibles.

El gallo pelón es la serie que recoge tinta de autoras y autores venezolanos; el lugar en el que se escuchan voces trovadoras que relatan leyendas de espantos y aparecidos de nuestras tierras, la mitología de nuestros pueblos indígenas y todo canto inagotable de imágenes y ritmos.

Los siete mares es la serie que trae colores de todas las aguas; viene a nutrir la imaginación de nuestros niños y niñas con obras que han marcado la infancia de muchas generaciones en los cinco continentes.



A mis niños



Didáctica del teatro escolar

Cuando hablamos del teatro escolar, obviamente nos remitimos a todas las implicaciones que esta disciplina tiene en nuestra escuela. La forma como favorece la expresión oral y escrita, su vinculación con otras artes como la danza, la música, la pintura y la literatura, su efecto como medio de expresión a través del cual se pueden canalizar todo tipo de emociones, de anhelos y fantasías. En fin, el teatro en la escuela no solo como arte sino como un medio pedagógico que con su magia resulta ser una herramienta eficaz para que el docente recree una situación histórica como el 19 de Abril, algún contenido del programa de educación como los signos de puntuación o simplemente representar con la fantasía del teatro fechas hermosas como la Navidad o el Día de las Madres.

Es muy probable que el niño recuerde más a don Andrés Bello o a nuestro Libertador si lo ve en escena interactuando con unos personajes simpáticos, dibujando una faceta de su vida, que con una charla, un trabajo escrito o una lectura tediosa. Es parte de lo que se propone este libro: ser un auxiliar del docente en su labor de enseñanza-aprendizaje, permitir que el teatro entre al aula y se convierta verdaderamente en un recurso que incentive la creatividad, la imaginación, que dinamice el aula y rompa con el tedio y la rigurosidad de los métodos de enseñanza. Que abra nuevos canales de comunicación y posibilite al niño expresarse sin ningún temor, “... que lo incite a estar atento, disponible, receptivo, preciso, exacto y le dé ocasión a reflexionar” (Renoult N., Renoult B. y Vialaret, 2000, p. 35).

Cuando en la escuela hay la necesidad de representar una obra teatral para alguna fecha en especial, este hecho se vuelve un drama en sí mismo para el docente que le corresponde dicha responsabilidad. Primero, para conseguir el guion que necesita, luego cuando lo halla, se consigue con que este es muy extenso o que los recursos escenográficos son de costo muy

elevado y, por último, dada la escasez de textos de teatro escolar, se consigue con obras que no captan el verdadero espíritu de nuestra historia, nuestro folclore, nuestras tradiciones o de la dinámica de nuestra escuela. Esto porque el docente se ve obligado a recurrir a textos de autores foráneos, cuyos trabajos —sin querer desdeñar el valor de su arte— no comprenden, o no se adaptan a los cambios del país, ni tampoco a nuestra realidad educativa.

Existe entonces la necesidad de un teatro que, en primer lugar, sea asequible al maestro, que su puesta en escena no sea tan compleja, de tal manera que le permita al docente y al alumno, con materiales que se encuentran en la misma escuela y en la comunidad, representar obras teatrales con poco presupuesto. Así mismo, se requiere de obras que nos aproximen a nuestra historia, nuestra cultura, nuestra identidad nacional, que en un lenguaje sencillo y fresco, con humor, dejen al niño una enseñanza en la cual se afiance más con su comunidad, con su escuela y con su patria.

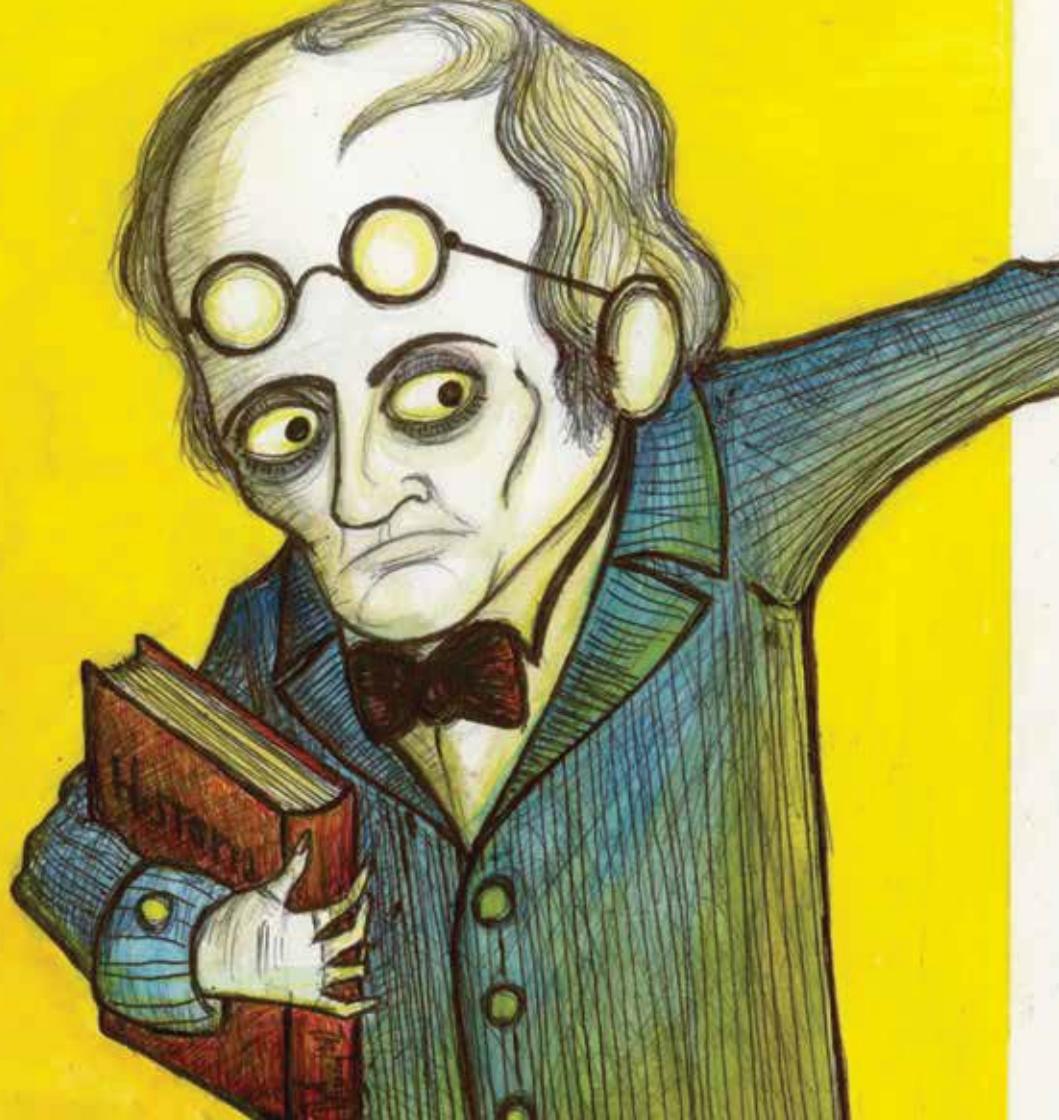
Las obras aquí escritas nacen de esas necesidades. Representan la aproximación a un hecho o personaje con textos cortos que permiten

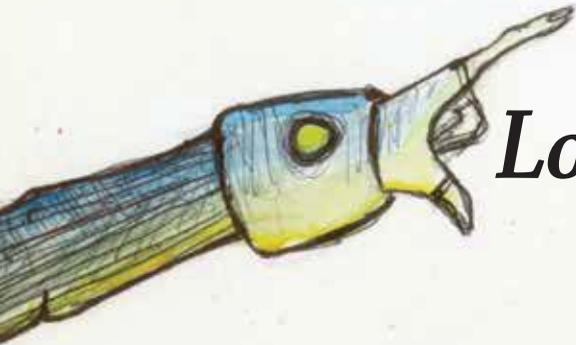
al docente complementar los contenidos del programa educativo con la dramatización. Las obras pueden ser representadas tanto en el aula como en el patio central. Es recomendable que a la dramatización anteceda una explicación o relato del acontecimiento que se escenifica. Por ejemplo: el Día de la Bandera los niños hacen su banderita en papel y estudian a Francisco de Miranda. Es lo que siempre se hace en nuestras escuelas con relación a esta fecha. La dramatización vendría a reforzar esta explicación y estudio de la bandera. Pero solo se aborda algún aspecto de Miranda o de la bandera, de manera que la obra no sea muy extensa, costosa y aburrida. Por ello, las obras de este libro son cortas, con diálogos sencillos y de fácil producción, con el fin de que también puedan prepararse en poco tiempo. En esta el docente podrá representar contenidos de clase como la ortografía, la caries y los dientes, las señales de tránsito, las notas musicales y también podrá acercarse a muchos personajes de nuestra historia y nuestra cultura que a veces pasan desapercibidos por nuestras aulas escolares.

El llamado es, pues, a que la magia del teatro invada nuestras escuelas, pero para ello docentes y alumnos deben poner en práctica su entusiasmo, imaginación, creatividad y fantasías. Un simple palo de escoba puede ser un elegante corcel, una lanza que usaron nuestros antepasados, el bastón de un rey o mago, una vara mágica con la cual se pueden arrancar las sonrisas de nuestros niños y de todos los que conforman la comunidad educativa que es futuro de nuestra amada Venezuela.

Para finalizar no quiero dejar pasar desapercibido al ilustre poeta Juan Calzadilla, artífice esencial para que todo este material llegue al país; su humildad, experiencia, sabiduría y sinceridad fueron fuentes para inspirar este libro. Igualmente, gracias a todos los que hicieron posible este proyecto, especialmente a los niños y docentes que den vida a las obras que aquí están impresas.

Nelson Garzón





Los Simones



Introducción

Desde los tiempos de la Colonia ya se luchaba por los derechos de los maestros. Don Simón Rodríguez, maestro del Libertador, hacía propuestas a las autoridades para crear escuelas y mejorar los salarios de los educadores que trabajaran en ellas.

Personajes

Simón Rodríguez
Simón Bolívar niño

Escenografía

Telón de fondo que recrea un paisaje, a la izquierda una banca de madera. Sale Bolívar niño montando un caballo de juguete, viste un pantalón negro y camisa blanca.

BOLÍVAR NIÑO: ¡Arre, caballito! Corre por el llano, corre por los Andes, corre por el sur. Este caballito muy especial, como un ave puede volar. ¡Allá voy!

(Entra don Simón Rodríguez con libros en las manos)

SIMÓN RODRÍGUEZ: Necesito un caballo que vuele por toda América, llevando un mensaje de libertad para ver si algún día me escuchan todos estos tontos.

BOLÍVAR NIÑO: ¡Maestro Simón! Si quieres, en mi caballo te puedo llevar; este es un caballo muy especial, que aunque no tiene alas puede volar.

SIMÓN RODRÍGUEZ: Ya veo, el caballo es un noble animal. Pero ahorita estoy molesto, mi querido amiguito. *(Se sienta en la banca)*

BOLÍVAR NIÑO: ¿Por qué está molesto, maestro?

SIMÓN RODRÍGUEZ: Las autoridades que nos rigen, querido Simoncito; mientras sigamos así, viviremos en la ignorancia.

BOLÍVAR NIÑO: Y el que vive en la ignorancia es un ignorante.

SIMÓN RODRÍGUEZ: Así es, Simón, y la ignorancia se combate con educación y la educación se recibe en la escuela y la escuela prepara al hombre para construir la patria.

BOLÍVAR NIÑO: Y si no hay escuelas, no podemos hacer la patria...
¡Maestro, no tenemos escuelas!

SIMÓN RODRÍGUEZ: Exacto, Simón. Le propuse al Cabildo que crearan muchas escuelas y me dijo que sí; la Real Audiencia dijo que ¡no!

BOLÍVAR NIÑO: Le hubieran hecho caso al señor Cabildo.

SIMÓN RODRÍGUEZ: Ahhh... y les propuse un modelo de escuela donde se prepare sin distinción de clase, color, raza, condición social... y al joven para el trabajo, para el crecimiento espiritual e intelectual. El Cabildo dijo que sí y la Real Audiencia dijo que ¡no!

BOLÍVAR NIÑO: Ya me está cayendo mal esa Real Audiencia.

SIMÓN RODRÍGUEZ: También les propuse contratar buenos maestros, ¿y adivina qué?

BOLÍVAR NIÑO: El Cabildo dijo que sí, la Real Audiencia dijo que ¡no!

SIMÓN RODRÍGUEZ: Exacto, Simón, quieren pagarles a los maestros sueldos miserables, ¿y de qué vamos a vivir los maestros? Muchos tienen que renunciar.

BOLÍVAR NIÑO: Maestro Simón, no se preocupe que siempre habrá profesores que enseñen la luz de la verdad.

SIMÓN RODRÍGUEZ: ¡Vaya!, Simoncito, ¡qué gran pensamiento! Presiento que cuando crezcas vas a ser un hombre de grandes ideas.

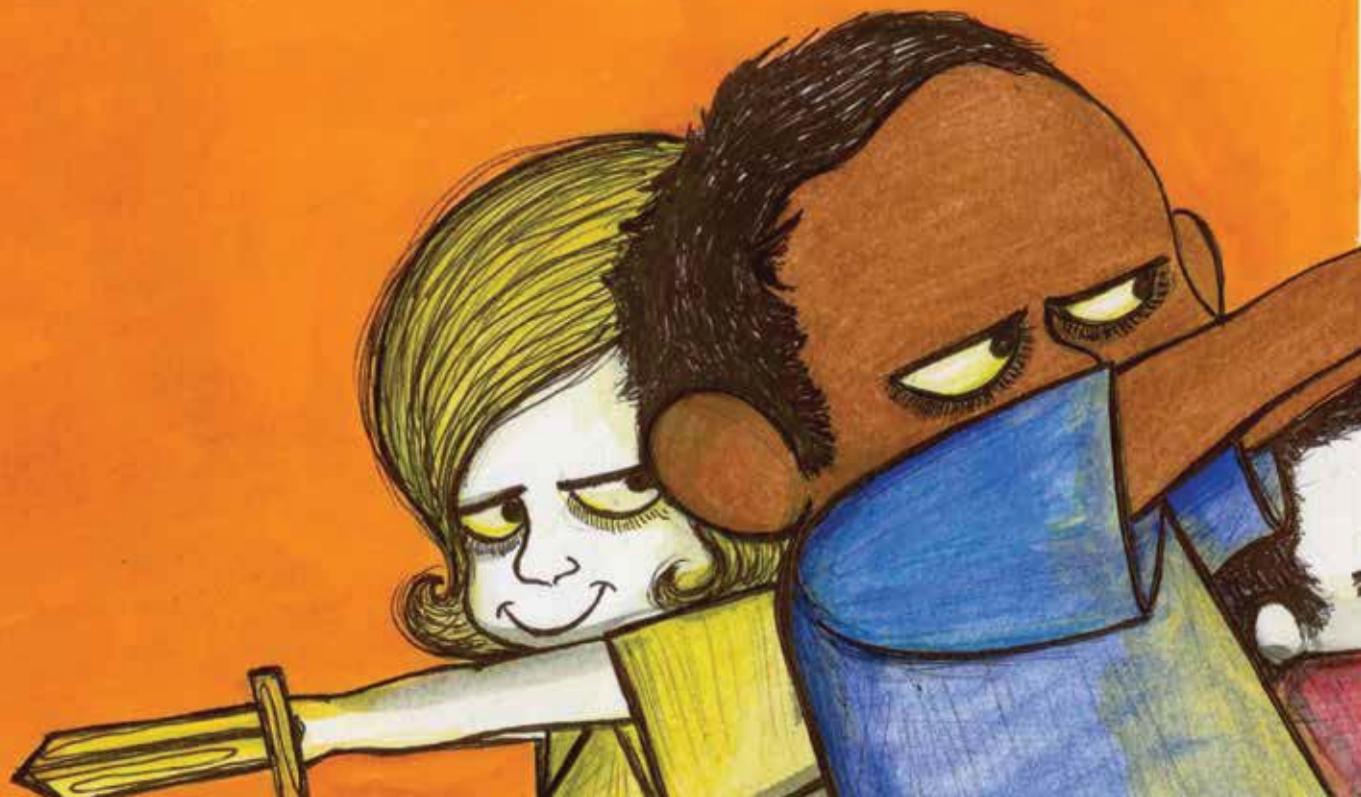
BOLÍVAR NIÑO: Maestro, usted se llama Simón y yo me llamo Simón, los dos somos Simones.

SIMÓN RODRÍGUEZ: Así es, y habrá Simones para rato.

BOLÍVAR NIÑO: Así el Cabildo diga que sí, y la Real Audiencia diga que ¡no!

SIMÓN RODRÍGUEZ: Ja, ja, ja... Vamos, Simón, trae tu caballo, hoy visitaremos un campo donde crecen frondosos árboles y hay una ardilla...

(Salen)



Día de la Juventud





Introducción

Con un grupo de muchachos universitarios y seminaristas, José Félix Ribas y Campo Elías se cubrieron de gloria al derrotar en la población de La Victoria, estado Aragua, al sanguinario Boves y a Morales el 12 de febrero de 1814. Por ello, el 10 de febrero de 1947 la Asamblea Constituyente decreta que se celebre el Día de la Juventud.

Personajes

Pedro, Pinto y Paulina: tres niños como cualquiera de los que hay en nuestras escuelas. Siempre usan su uniforme escolar y nos relatan acerca de importantes personajes. Tú puedes ser uno de estos personajes.

Escenografía

Para el montaje de esta obra no requieres de gran escenografía y la puedes representar en el patio de la escuela o en el aula. Los niños no requieren tampoco de un gran vestuario, basta con su uniforme, unos sombreros de soldado hechos con periódico y unas pequeñas espadas de madera. La obra también podrá ser representada con títeres.

PEDRO: ¡Hola!

PINTO: ¡Epa!

PAULINA: ¡Allá voy!

PEDRO: ¡Ruidos de batalla, ruidos de batalla!

PINTO: ¡Ruidos de batalla!

PAULINA: ¿Dónde?

PEDRO: Allá en La Victoria.

PINTO: Sí, sí, Victoria.

PAULINA: La profesora Victoria.

PEDRO: ¡No!, La Victoria, estado Aragua.

PINTO Y PAULINA: ¡Aaah!

PEDRO: 12 de febrero de 1814, hoy será un día de gloria.

PINTO: ¿Pa' dónde se fue Gloria?

PEDRO: ¡No esa Gloria!, ¡Gloria! De triunfo, de bienaventuranza, de honra, de esplendor.

PINTO Y PAULINA: ¡Aaah!

PEDRO: Ahí está don José Félix Ribas.

PINTO: ¡José Félix Ribas!

PEDRO: Nuestra esperanza aviva.

PAULINA: Que nuestra libertad reviva.

PEDRO: Y no es pura saliva.

PEDRO: Miren cómo lucha.

PAULINA: Sí, don Félix Ribas es un luchador.

PEDRO: Armado con los estudiantes.

PINTO: Y no hay nadie que lo aguante.

PEDRO: Los estudiantes del Santa Rosa de Lima.

PAULINA: Con su valentía nadie se les arrima.

PEDRO: El malvado Boves no se saldrá con la suya.

PAULINA: Ese es pura bulla.

PINTO: Que se vaya con su cabuya.

PEDRO: Ya viene Campo Elías.

PAULINA: Sí, viene del llano.

PEDRO: Morales, huye, villano.

PINTO: Contra estos muchachos no podrá ningún fulano.

PAULINA: Don Félix Ribas es mi hermano.

PEDRO: 12 de febrero de 1814, Día de la Juventud.

PAULINA: De jóvenes que con virtud...

PINTO: Sacrificaron su salud...

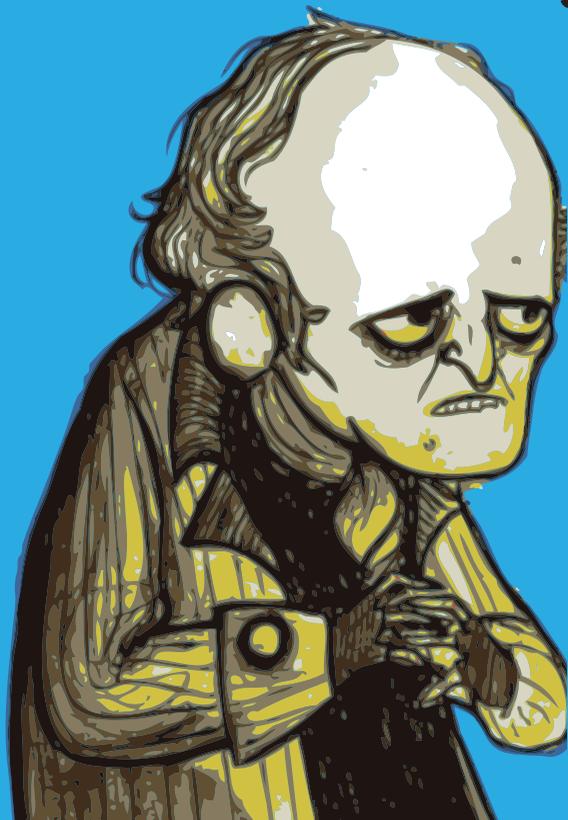
PEDRO: Para sacarnos de la esclavitud.

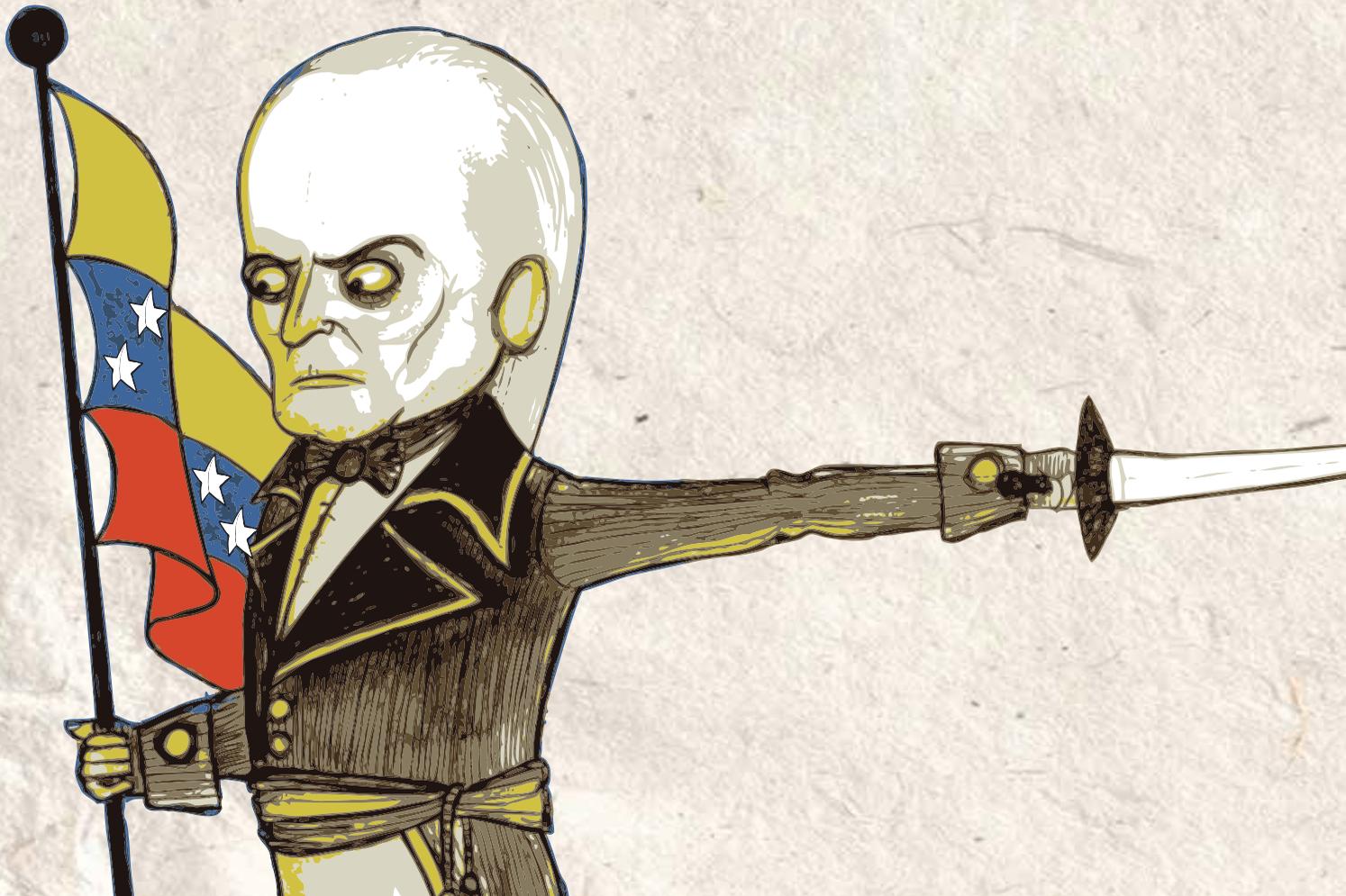
PAULINA: (*Aplaude*) ¡Bravo!

PEDRO: ¡Bravísimo!

PAULINA, PEDRO Y PINTO: (*A una sola voz*) ¡Que viva la juventud que quiere a Venezuela! (*Salen*)

No hay nadie en Coro





Introducción

El 3 de agosto de 1806, tras una dura travesía, el Generalísimo Francisco de Miranda llega a La Vela de Coro, donde iza por primera vez el tricolor nacional. Las autoridades de la Corona española habían advertido a los habitantes de La Vela de Coro que Miranda era un hombre peligroso para que no hallara apoyo del pueblo.

Personajes

Francisco de Miranda

Soldado 1

Soldado 2

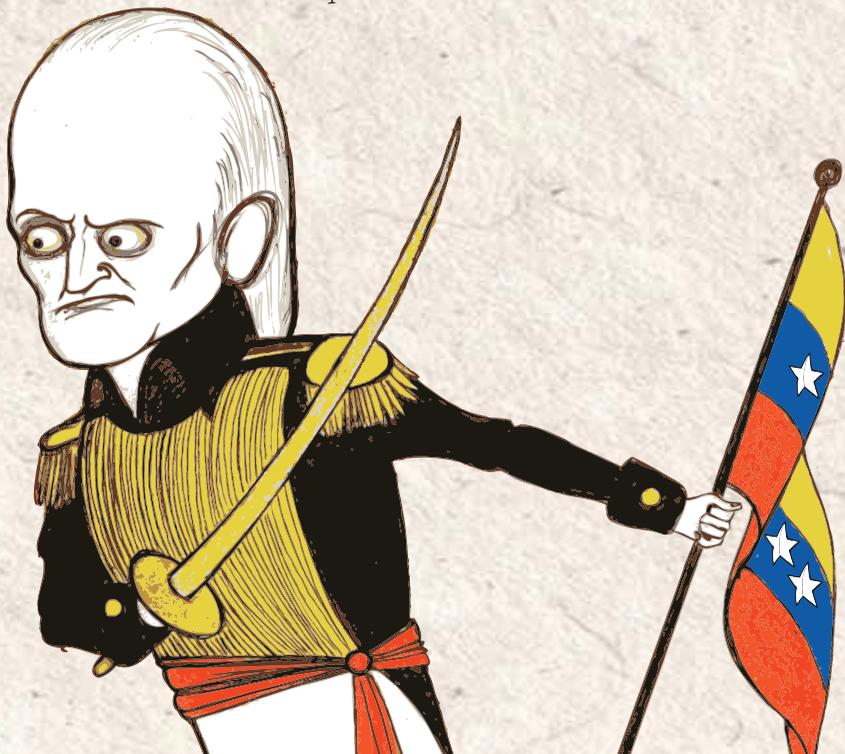
Soldado 3

Nemesio (vecino de La Vela de Coro)

Escenografía

Imaginemos que estamos frente al mar en la costa de La Vela de Coro, podríamos acompañar la escena con una hermosa cartelera con el tricolor

nacional al fondo, o un paisaje pintado sobre tela o papel. Los soldados podemos acompañarlos con sombreros hechos en cartulina o papel, espadas de madera, y podemos imitar el traje de Miranda con las imágenes que encontramos en nuestros textos de historia.



MIRANDA: ¡Adelante, valientes, que este 3 de agosto de 1806 será un día glorioso para la historia de Venezuela!

SOLDADO 1: El pueblo debe estar en espera nuestra.

SOLDADO 2: Sí, han de estar felices y contentos.

SOLDADO 3: Sí, contentísimos, ¿no ve que a los pobres los tienen esclavizados?

MIRANDA: Pero no veo a nadie. ¿Dónde se habrán ido? Busquen, muchachos.

SOLDADO 1: (*Buscando*) Por aquí no hay nadie, Generalísimo.

SOLDADO 2: Por aquí tampoco.

SOLDADO 3: Y por aquí tampoco.

MIRANDA: Esto parece ser obra de los realistas.

SOLDADO 1: ¡Hola! Llegamos.

SOLDADO 2: Sí, nosotros.

SOLDADO 3: Vinimos a luchar por su libertad.

SOLDADO 1: ¿Quién quiere libertad?

MIRANDA: Es inútil, es obvio que este sitio está desolado.

(Entra un vecino descalzo con una herramienta al hombro)

MIRANDA: Usted, buen hombre.

NEMESIO: ¿Yo?

MIRANDA: Sí, usted.

NEMESIO: *(Asustado, cae de rodillas)* No me maten, por favor, por sus madrecitas bonitas.

MIRANDA: No tema, hombre... Venimos a luchar por vuestra libertad.

NEMESIO: ¿Y qué es eso?

MIRANDA: Chico, pues... la posibilidad de elegir nuestros gobernantes, educar al pueblo y transitar por donde queramos.

NEMESIO: Aaah, eso es... o sea, que puedo ir pa' donde quiera y ya no nos van a cobrar los fulanos impuestos, esos que nos traen de los pelos.

MIRANDA: Más o menos; pero ¿dónde está la gente?

NEMESIO: ¡Jum!, unos se fueron por allí, otros por allá... la gente estaba muy asustada porque venía un pirata, llamado Miranda, que quería tomar al pueblo y matar a los habitantes.

MIRANDA: ¿Y quién les dijo eso?

NEMESIO: Las autoridades del pueblo, y con permisito dijo Juanito, yo me voy antes de que me agarre el demonio ese, y será mejor que se cuiden porque ese bicho y que es bien malo. *(Sale)*

MIRANDA: Escucharon, fue una estrategia de los realistas para que no nos recibieran. Asustaron a la gente y desocuparon el pueblo.

SOLDADO 1: ¡Qué malos son!

SOLDADO 2: Le metieron miedo al pueblo.

SOLDADO 3: ¿Y qué hacemos, mi General?

MIRANDA: Dejaremos este hermoso tricolor como símbolo de una patria libre de las cadenas que nos han oprimido durante largos años.

SOLDADO 1: Amarillo, azul y rojo, ¡qué colores más bonitos!

SOLDADO 2: ¡Y qué lindas sus estrellitas!

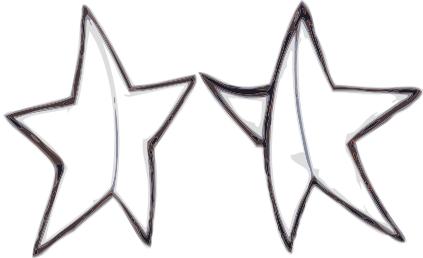
SOLDADO 3: A los venezolanos les hubiera gustado esta hermosa bandera.

MIRANDA: Por el momento vamos a Coro y veremos; si no, pues, nos retiraremos; pero pronto volveremos y esta bandera estará izada en cada pueblo y ciudad del país. Será nuestro símbolo de libertad.

SOLDADOS 1, 2 Y 3: *(Salen marchando)* Un, dos, tres...



Los colores de mi bandera



Personajes

Amarillo

Azul

Rojo

Siete Estrellas

Octava Estrella

Escenografía

Un espacio abierto con el tricolor nacional de fondo. Los niños vestirán el color que les corresponde con sus caritas pintadas; las Estrellas, por supuesto, de un blanco radiante.

AMARILLO: ¿Ven mi color?, ¿cuál es?... Yo represento las riquezas de mi tierra. Amarillo es el sol de los llanos, el oro de Guayana, el araguaney de las praderas.

AZUL: ¿De qué color es el mar?, ¿de qué color es el cielo o las noches de luna llena? Azul... de mí se viste la libertad, nuestros inmensos cielos y el ancho y profundo mar.

ROJO: ¡Hola!, ¿me reconocen?... El clavel de los Andes es bello cuando me toma como color. Rojo soy, como vuestra sangre, como la sangre de valientes héroes que la derramaron por nuestra libertad.

(Entran las Estrellitas tomadas de la mano)

ESTRELLITAS: Siete blancas Estrellitas sobre el azul danzamos.
Siete provincias que declararon Independencia; y pedimos a los
venezolanos cultivar la paz y la paciencia.

(Sale la Octava Estrellita)

OCTAVA ESTRELLA: ¿Cómo que Siete Estrellitas?, ¿y a mí dónde
me van a dejar? Yo soy la Octava Estrellita que representa la
provincia de Guayana; así lo decretó el Libertador Simón Bolívar
en 1817.

ESTRELLITAS: Bienvenida, Octava Estrella, contigo la bandera se verá
más bella.

ESTRELLITA 1: Yo represento a Barcelona, me lo dijo Ramona.

ESTRELLITA 2: Y yo a Cumaná represento con gran fundamento.

ESTRELLITA 3: Yo a Margarita, pregúntenle a Panchita.

ESTRELLITA 4: Yo a Mérida con alegría, donde hay nieve fría.

ESTRELLITA 5: Yo a Barinas Marquesa, tierra de gran belleza.

ESTRELLITA 6: Yo a Caracas con amor, cuna del Libertador.

ESTRELLITA 7: Represento a Trujillo, y me gusta el amarillo.

OCTAVA ESTRELLITA: Ahora Ocho Estrellas brillan sobre el azul de la faz, y a los venezolanos deseamos la paz.

AMARILLO: Un día el gran Miranda hizo una bella bandera.

AZUL: Cruzó el mar y en La Vela de Coro...

ROJO: Izó un hermoso tricolor.

ESTRELLITAS: Que los venezolanos hoy vemos con amor.

LOS COLORES Y LAS ESTRELLITAS: *(Hacen una ronda tomados de la mano)*

Qué linda es mi banderita,
la bandera de mi patria,
que en las fiestas nacionales
se asoma en las ventanas.
Su amarillo nos recuerda
las riquezas de nuestra tierra.

Su azul cuando miro el cielo,
lo inmensa que es mi patria.
Y el rojo, la pasión
de las luchas de libertad.
Sobre su azul, ocho estrellitas
que brillan en las noches
de oriente, sur y occidente.
Qué bella es mi bandera,
el viento juega con ella
en el llano, en las montañas
y en el balcón de mi casa.
Yo llevo mi bandera,
la llevo en mi corazón,
y vaya donde vaya,
por ella recordaré mi patria que es Venezuela.



El 19 de Abril de 1810





Introducción

Esta importante fecha en que celebramos el Bicentenario (200 años) fue un paso fundamental en el cual los venezolanos avanzamos hacia nuestra Independencia. El capitán general Emparan es llevado al Cabildo donde renuncia y se nombra entonces una Junta de Gobierno. Importantes personajes de nuestra historia tuvieron que ver con este acontecimiento.

Personajes

Petrolito: un negrito muy simpático que viste sombrero de cogollo, franelita blanca, pantalón caqui y alpargatas.

Señora 1

Señora 2

Señora 3

José C. Madariaga

Capitán Emparan

Presidente del Cabildo

José Félix Sosa

Juan Germán Roscio

Secretario

Pueblo

Miembros del Cabildo

Escenografía

Una sala de sesiones, sillas y una gran mesa. A la derecha estará el pueblo que puede ubicarse entre el mismo público. Sale Petrolito con su atuendo particular. Los niños del Cabildo podrán llevar zapatos negros con una hebilla dorada, que se puede hacer con cartulina, medias blancas hasta la rodilla y camisas blancas de manga larga; así tendremos nuestro Cabildo. Para el traje de Emparan necesitamos, al menos, una chaqueta que se acerque a los trajes militares de la época y las botas podemos hacerlas agregando unas cartulinas negras a los zapatos de este mismo color.

PETROLITO: ¡Hola!, Petrolito soy, adivinen qué fecha es hoy... Abril 19, fecha que nos conmueve. En 1810, en sucesos no tan breves, se inicia la emancipación de Venezuela, y lo celebramos en la escuela. Como en aquellos tiempos en España no había reyes, pues tampoco había leyes, y como no somos tan bueyes, aprovechamos la ocasión en función de esta razón. Se mandó a reunir el Cabildo, que de tontos no los tildo. Venía el pueblo a reclamar su derecho a legislar.

(Sale el pueblo)

PUEBLO: Somos el pueblo y reclamamos libertad.

PETROLITO: Llegaron también importantes personajes con vistosos y caros trajes.

(Salen los miembros del Cabildo)

CABILDO: Somos el Cabildo, venimos de donde Rumildo.

PETROLITO: Y antes que se arme el rollo, me voy a buscar a Goyo...
Caballeros, queridas damas, nos vemos en otra ocasión, porque tengo la tentación de saborear unas velludas guamas. *(Sale)*

PRESIDENTE DEL CABILDO: Ya que el Cabildo conformamos, y que esta bella patria amamos, nos reunimos en sesión para analizar la situación que aqueja en esta ocasión a nuestra querida nación. Recibamos, pues, al señor Vicente Emparan, que aunque algunos no nos cuela, es capitán general de Venezuela.

(Entra Emparan escoltado por dos soldados)

CAPITÁN EMPARAN: Soy el capitán Emparan, las leyes del Rey me amparan... Señores del Cabildo: tomando en cuenta la noticia de que en España hay injusticia por la invasión de Napoleón, les propongo de corazón nombrar Junta de Gobierno antes que llegue el invierno, y se reconozca como soberano, no a ningún otro fulano, sino al rey Fernando Séptimo.

UNO DEL CABILDO: Y que también, en esta oportunidad, nuestro capitán general Emparan ejerza la autoridad, y estando de esto consciente, de esta junta lo propongo presidente.

PRESIDENTE DEL CABILDO: Bien, como somos cuerdos, levanten la mano si están de acuerdo. *(Todos levantan la mano)* ¡Aprobado! La discusión se ha terminado.

(Entra el presbítero José Cortés Madariaga)

JOSÉ C. MADARIAGA: ¡Un momento, que esto no tiene fundamento!

CAPITÁN EMPARAN: Padre Madariaga, con su presencia nos halaga.

JOSÉ C. MADARIAGA: Capitán, efusividades no le haga, y tomemos las opiniones de gente que, con razones, se agita y se preocupa, porque están viendo con lupa lo que aquí hoy nos ocupa.

(El pueblo murmura, comentan las señoras)

SEÑORA 1: ¿Qué será lo que pasa dentro de la casa?

SEÑORA 2: Epa, dejen la bulla y de halar tanta cabuya.

SEÑORA 3: Sí, hablen bajito para escuchar al padrecito.

SEÑORA 1: Acuérdense de la señal y conserven la moral.

SEÑORA 2: La esclavitud no es ninguna virtud.

PUEBLO: ¡Abajo la esclavitud!

SEÑORA 3: Y la injusticia ejercen con malicia.

PUEBLO: ¡Abajo la injusticia! ¡Viva la revolución!

JOSÉ C. MADARIAGA: Esta es una decisión de gran trascendencia, mejor consultemos a la audiencia.

CAPITÁN EMPARAN: Mejor preguntémosle al ilustre amigo José Félix Sosa que tiene clara la cosa, o al ilustre Juan Germán Roscio que su cara ahora asocio.

JOSÉ F. SOSA: La verdad es que hay que pensar en la seguridad y tranquilidad de la comunidad.

JUAN G. ROSCIO: Para estar cómodamente, que sea lo que diga la gente.

JOSÉ C. MADARIAGA: Señores del Cabildo, damas, caballeros, consultemos al pueblo primero, con mucho fundamento, antes de hacer nombramiento.

CAPITÁN EMPARAN: Que así sea y la gente vea, para tener una idea y luego se lea. *(Se dirige al balcón seguido del padre Madariaga)* Pueblo, decid: ¿me queréis como gobernador? No mentid.

(José C. Madariaga hace la seña de no al pueblo)

PUEBLO: ¡No!, no lo queremos, ¡libertad!, queremos libertad.

SEÑORA 1: ¡FUERA!

SEÑORA 2: ¡Abajo Emparan!

PUEBLO: ¡Libertad, libertad, libertad!

CAPITÁN EMPARAN: ¡Ja!, pues gobernar no quiero a un pueblo grosero y me voy con mi mosquitero, ya que aquí soy foráneo, en acto espontáneo me embarco hacia el Mediterráneo.

PUEBLO: ¡Abajo Emparan! ¡Arriba la libertad! ¡Viva el padre Madariaga! (*Gritos, algarabía*)

JOSÉ C. MADARIAGA: Señores, quiero proponer, en nombre del pueblo soberano, que se levante acta en mano que Emparan no mandará a ningún venezolano, ya que entregó el poder y se marchó muy ufano.

PRESIDENTE DEL CABILDO: Tómese en consideración dicha proposición. (*Todos levantan la mano*) ¡Aprobado!, que se levante acta con letra exacta.

(Los miembros del Cabildo entregan acta al secretario)

SECRETARIO: En la ciudad de Caracas, a 19 de Abril de 1810, se juntaron en esta sala capitular los señores... que componen este muy ilustre ayuntamiento, con motivo de atender a la salud pública de este pueblo que se halla en total orfandad, no solo por el cautiverio del señor Fernando VII, sino también por haberse disuelto la junta que suplía su ausencia en todo lo tocante a seguridad y defensa de sus dominios invadidos por el emperador de los franceses... para tratar, pues, de un asunto de la mayor importancia, tuvo a bien formar un cabildo extraordinario... invitando a su concurrencia al Sr. mariscal de campo don Vicente de Emparan como su presidente... una gran porción del vecindario congregado en las mediaciones de estas casas... alegando los fundamentos y razones del caso, en cuya inteligencia dijo, entre otras cosas, el señor presidente, que

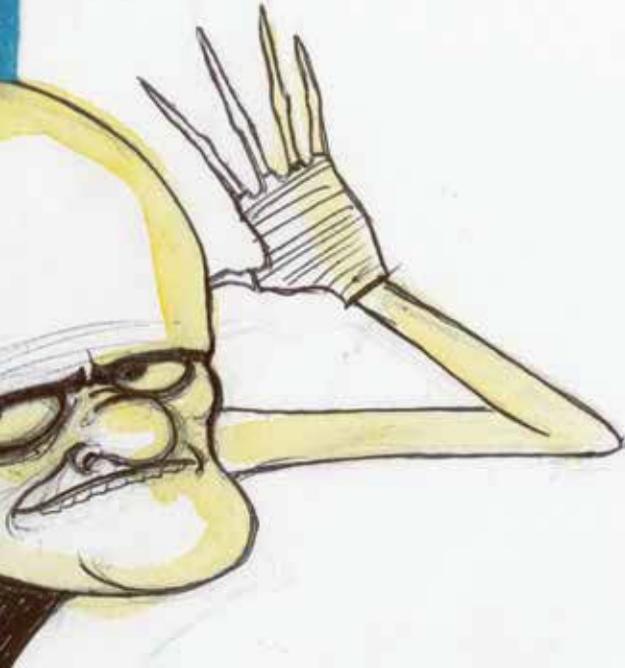
no quería ningún mando y saliendo ambos al balcón notificaron al pueblo su deliberación... así lo suscribimos hoy todos aquí reunidos, haciendo constar que reconocemos los derechos legítimos que tiene su majestad el rey Fernando VII al trono de España. Sea justicia en nombre de Dios a los diecinueve días del mes de Abril de mil ochocientos diez.

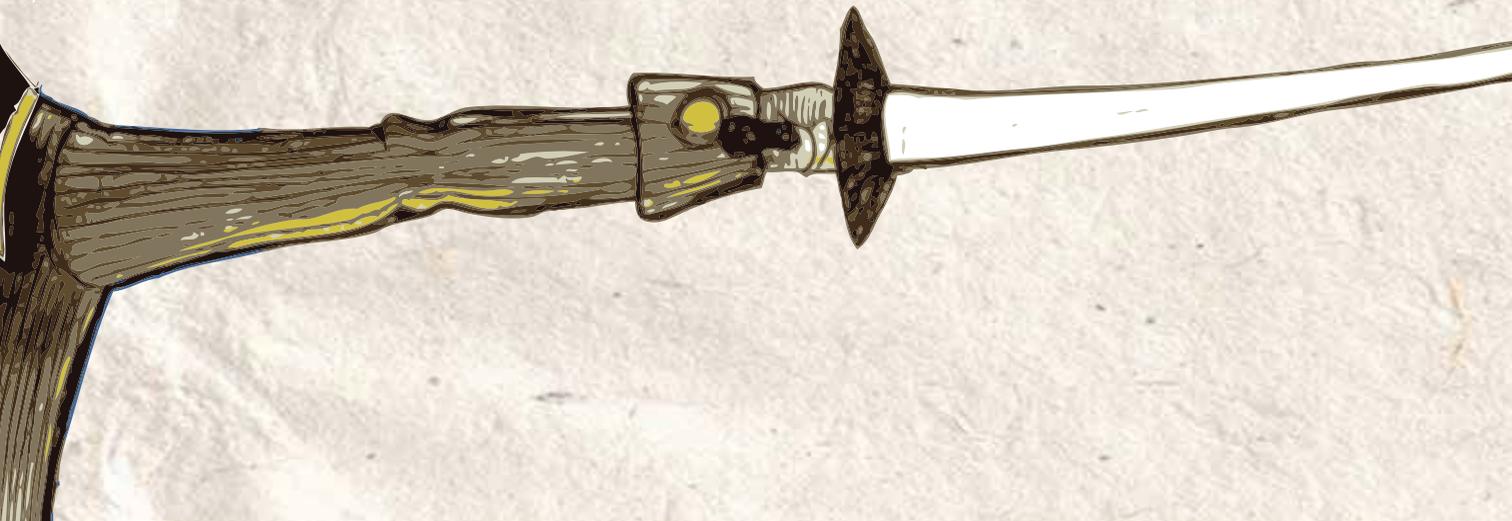
CABILDO: ¡Aprobado!

(Suena la canción Viva Venezuela del grupo Un Solo Pueblo. La gente baila a su compás)



Bolívar y Miranda 1810





Introducción

1810 marca un nuevo rumbo para la independencia de Venezuela y de América. En este año se hacen muchas reuniones que desembocan con los sucesos del 19 de Abril. Hemos heredado los valores de estos dos grandes hombres, pero la ignorancia siempre ha sido un obstáculo para la materialización de todos estos sueños.

Personajes

Bolívar

Miranda

Ignorancia

Sabiduría

Unos soldados

Pedro

Pinto

Paulina

Un grupo de danza

Escenografía

Una sala con algunos objetos de la época colonial. Dos sillas, una mesa de centro y una alfombra pueden darnos esta ambientación. La Ignorancia lleva una capa y traje negro, el rostro preferiblemente maquillado en blanco y negro.

Entran Bolívar y Miranda.

Escena I

BOLÍVAR: Bienvenido a mi humilde casa, Generalísimo.

MIRANDA: Es un honor, mi estimado amigo Bolívar.

BOLÍVAR: No haga caso de la apatía del pueblo, son tres siglos de dominio español tras una sangrienta conquista y saqueo.

(Sale un extraño personaje de capa negra)

IGNORANCIA: Ja, ja, ja... Soy la Ignorancia y, con gran arrogancia, represento la traición, la envidia, la codicia, la muerte, para darles mala suerte. Estoy en el presente, en el pasado y en el futuro y les aseguro que jamás habrá libertad, es la purita verdad... ja, ja, ja.... *(Sale)*

MIRANDA: Todo inicio es difícil, yo viví una experiencia similar en Coro hace algunos años... Al desembarcar solo encontré soledad; nadie salió a recibirme. Es necesario educar al pueblo para que comprenda el valor de la libertad.

BOLÍVAR: Pues mi Generalísimo, usted como hombre de grandes batallas, conocedor de la cultura y la geografía europea, amigo de George Washington, Napoleón Bonaparte, Catalina la Grande y

grandes figuras del mundo actual, comprenderá que la tarea que emprendemos no será nada fácil. El pueblo será educado para la libertad.

IGNORANCIA: ¡Pueblo ignorante!, vagará siempre en la ignorancia y yo sacaré ganancia. Serán víctimas del imperio. ¡Pobres infelices, sus días serán grises! Ja, ja, ja...

MIRANDA: Bueno, tengo una gran biblioteca de aproximadamente unos seis mil volúmenes, entre los cuales figuran los clásicos griegos; pienso donar esta biblioteca a mi país para que contribuya a la formación de los nuevos valores que necesitamos.

BOLÍVAR: Es un gesto muy noble por la causa de la libertad.

MIRANDA: La lucha por la libertad será larga y ardua. El enemigo es fuerte.

BOLÍVAR: ¿Y qué es un mundo sin libertad, mi General? Es preferible estar muerto que vivir en esclavitud.

IGNORANCIA: ¿Libertad?, ¿qué libertad? Ningún pueblo será liberado. Vivirán esclavos de sus ambiciones, de la envidia, del consumismo exacerbado y vivirán constipados. ¿Libertad?, ¿para qué la libertad? Mejor vivir en la oscuridad.

MIRANDA: He dejado en la isla de Trinidad una fabulosa imprenta que estoy seguro servirá para nuestra causa. Los ideales de libertad deberán ser difundidos a todos los rincones de la patria.

BOLÍVAR: Esa es una muy alentadora noticia, general Miranda; este año 1810 marcará acontecimientos importantes que quedarán registrados en la historia.

MIRANDA: Los realistas no se dejarán despojar del poder que han ostentado por trescientos largos años. Debemos ser cautelosos.

BOLÍVAR: Sí, hay provincias como Maracaibo, Coro y Guayana que siempre han sido fieles al poder español. Debemos procurar un sistema de gobierno democrático con poderes públicos que representen a la sociedad, un Estado al servicio del pueblo.

IGNORANCIA: ¡Ja!, y el pueblo elegirá gobernantes muy petulantes que con sus políticas e impuestos cuidarán sus puestos, tendrán los pueblos esclavizados, aunque estén enamorados,

y pensadores idearán sistemas de gobierno que beneficiarán siempre a las clases altas de la sociedad para enriquecerse hasta la saciedad. *(Sale)*

MIRANDA: Veo en usted, joven Bolívar, la posibilidad de crear un mundo nuevo, libre de las cadenas que nos oprimen.

BOLÍVAR: Nos esperan años de grandes luchas y sacrificios.

MIRANDA: Pasarán muchos años para que el pueblo americano reconozca la noble obra de los hombres que en este momento están labrando su futuro.

BOLÍVAR: Entonces manos a la obra, Generalísimo... América espera por su libertad. *(Salen)*

IGNORANCIA: ¡Necios! No lo lograrán, sé que no lo lograrán y se cansarán. Tendrán en su contra el tiempo, la codicia, la traición; esa es mi premonición. Ja, ja, ja... y al final todos los pueblos se dividirán por ostentar el poder, los partidos políticos se van a corromper y el pueblo aglomerado en la miseria quedará atontado. Deberán conformarse con los despojos que les dejen los gobiernos flojos, y morirán miles y miles y jamás comprenderán el significado de la palabra “libertad”. Es la purita verdad. Ja, ja, ja, ja.

Escena II

La escenografía anterior desaparece, queda el espacio vacío. Solo hay dos módulos cuadrados en el fondo. Se oyen ruidos de batalla. Gritos, disparos de fusil y de cañón. Hay una breve pausa de silencio. Sale Miranda encadenado y escoltado por unos soldados y nuevamente se escuchan gritos y disparos. Otra vez un silencio y la Ignorancia se lleva a Bolívar. Una marcha triunfal le da la bienvenida a Pedro, Pinto y Paulina que visten su uniforme escolar y portan la bandera nacional.

Escena III

PAULINA: Miren, ¡qué bella bandera nos dejó el Generalísimo!

PEDRO: ¡Un tricolor bellissimo!

PINTO: Ah, Miranda... precursor de la Independencia.

PAULINA: La libertad sembraste en nuestro corazón y en nuestra conciencia.

PEDRO: Allá en el Monte Sacro se hizo un juramento.

PINTO: Fue Bolívar, lo hizo con sentimiento.

PAULINA: Juró romper las cadenas que oprimían esta tierra de gracia.

PEDRO: Pichincha, Carabobo, Junín, Boyacá fueron muestra de su audacia.

PAULINA: ¡Viva la América libre!

PEDRO: ¡Vivan la libertad y la justicia!

PINTO: Y que ya no haya más malicia.

(Sale la Ignorancia)

IGNORANCIA: Y aquí está la Ignorancia que reinar en América ansía. Miren, ¿ven mi elegancia?, ja, ja, ja. Pobres tontuelos, sus sueños tomarán vuelos y no se cumplirán sus anhelos.

(Música de fondo que le da la bienvenida a la Sabiduría que luce un bello traje)

SABIDURÍA: Ah, Ignorancia canalla, los anhelos del pueblo nadie calla.

IGNORANCIA: ¿Y de dónde salió esta beldad? Que se vaya, tiene cara de bondad.

SABIDURÍA: No escuchen las mentiras que dice; quien obra bien, Dios lo bendice.

IGNORANCIA: Mira, Sabiduría, te sientes muy sabia, deja la labia y vete para Arabia. Brrr... antes que me dé rabia.

SABIDURÍA: Que la paz, la libertad y la justicia en América brillen para que nadie la humille.

IGNORANCIA: ¿Libertad?, ¿qué libertad?, reinará será la maldad y viviré en gran comodidad.

SABIDURÍA: Ignorancia pobre, siempre habrá quien bien obre, para que la felicidad sobre.

PAULINA: Ahí viene Simón Bolívar, que lucha por nuestra libertad.

PINTO: Lo hace con humildad.

PEDRO: Y con muchísima bondad.

(Sale Simón Bolívar)

BOLÍVAR: Moral y luces son nuestras primeras necesidades. (*Se sitúa sobre un pódium o módulo*)

IGNORANCIA: ¿Y qué son esas necedades?

(*Sale Francisco de Miranda*)

PAULINA: Es don Francisco de Miranda, precursor de la Independencia.

PINTO: Que luchó con paciencia.

PEDRO: Para darnos autosuficiencia.

MIRANDA: Ningún pueblo sin filosofía y gran instrucción podrá preservar su libertad.

IGNORANCIA: ¡Qué!, eso no es verdad, mejor vivir con comodidad que mande aquí su majestad la conformidad.

PAULINA: Mejor llamamos a la sanidad.

PINTO: Y que le echen a este personaje un baño para que no vuelva en mil años.

PEDRO: Y que ya no haga más daño.

IGNORANCIA: ¿Por qué? Si yo aquí me amaño.

SABIDURÍA: La América unida tendrá una nueva vida, romperá las cadenas y ya no habrá más penas y si vuelve el tirano, tomados de la mano, despedimos al villano. Las ideas del Libertador que

brillen con esplendor, y de Miranda su bandera cobije la patria entera.

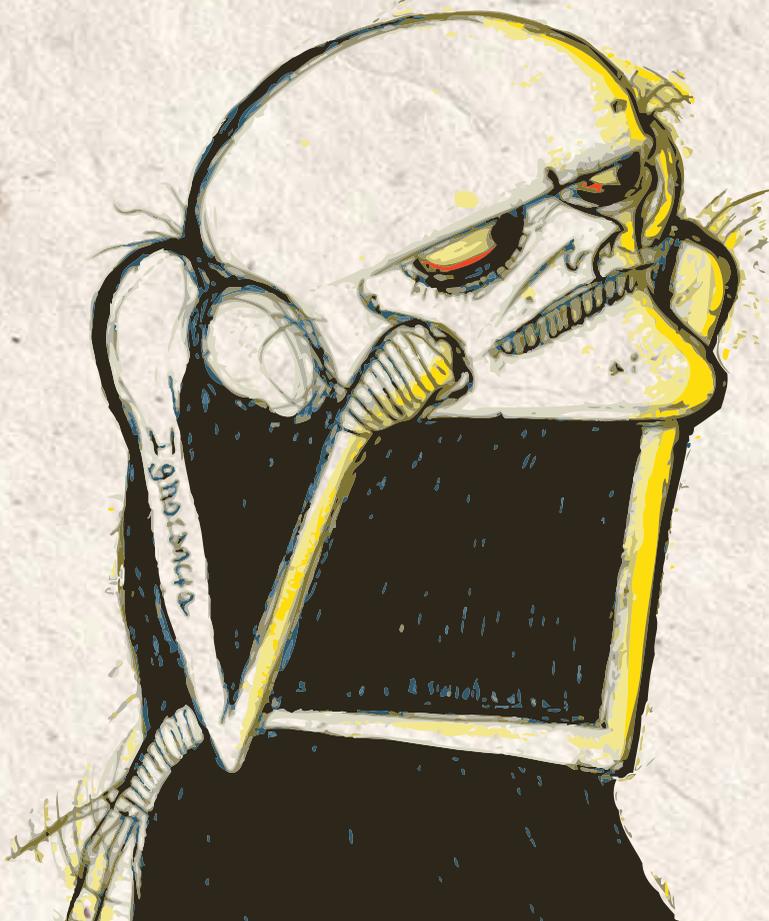
IGNORANCIA: Quedarme aquí quisiera, pero ya esta es otra era, mejor me voy para afuera. ¡Ay, mamacita, nadie me quiere! *(Sale)*

PAULINA: Adiós y nunca regreses.

PEDRO: La libertad nunca perece.

PINTO: Celebremos como se merece.

(Se escucha el canto Venezuela. Un grupo de danza aparece en escena. Al finalizar la canción, todos salen)





Que se abra la sesión





Introducción

De esta importante fecha también celebramos el Bicentenario. A partir de aquí se decreta la Independencia de Venezuela y se inicia una ardua tarea por sembrar en la conciencia de los ciudadanos el espíritu de la libertad.

Personajes

Josefa

Luisa

Cristóbal Mendoza

Juan Escalona

Baltasar Padrón

Padre Vicente Maya

Juan Germán Roscio

Representantes de las provincias

Muchos diputados

Escenografía

Vamos a imaginar un gran salón donde se reúnen los diputados de las provincias.

Necesitamos una o dos mesas largas y, si hay la posibilidad, un fondo que ilustre unas ventanas grandes. Los trajes de los diputados podremos idearlos como los del 19 de Abril. Luisa sale escoba en mano a limpiar el salón.

Escena I

LUISA: (*Barriendo*) Aquí vamos otra vez... limpie que limpie. Desde que se instaló el Congreso, todo el mundo anda como loco. Don Cristóbal Mendoza, que ese sí entiende la cosa, trata de conciliar, menos mal que lo ayudan don Juan Escalona, que lo conoce hasta mi nona, y don Baltasar Padrón, que es muy buen patrón... Ahí ellos luchan y tratan de organizar la cosa. A ver si la gente entiende que el pueblo es el soberano, y que aquí no vendrá ufano ningún fulano a cercenar nuestras manos. ¡Ja!, y la Corona no se sentirá muy mona cuando le canten la zona y vean lo que se asoma... ¡La Independencia!, pa' ejercer con decencia un gobierno independiente... así nos muestren los dientes... ya está bueno de pagar tributos, ni que fuéramos tan brutos. ¿Y la Josefa, dónde

está? Esta siempre se hace la loca cuando limpiar le toca. ¡Josefa!,
¡Josefa!... ¡Josefa!, ¿es que está sorda?

JOSEFA: *(Contesta desde adentro)* Ay, mijita, yo no estoy tan gorda.

LUISA: ¡Apúrese! Y coloque esos manteles que ya viene la gente a seguir con la discusión que tienen en mente.

JOSEFA: *(Sale con varios manteles en mano)* Ya voy, ya voy, ¿cuál es el apuro?, aquí no nos tienen a juro.

LUISA: No, pues... si quiere, se fuma un puro... que no escucha el murmullo, que aquí se va a formar un barullo.

JOSEFA: *(Vistiendo los mesones)* ¡Ay! Yo no entiendo qué discuten, llevan días hable que hable, grite que grite, yo no sé cuál es el agite. Y

desde mi escondite yo escucho y como no sé mucho, no sé por qué es el convite.

LUISA: Claro que usted no sabe nada, no sabe ni dónde está parada. ¡A ver!, ¿qué fecha es hoy?

JOSEFA: Yo sé que es julio, pero no el de la panadería, y por favor no se ría.

LUISA: 5 de Julio de 1811, pa' que usted se entere.

JOSEFA: Ni que tonta fuere. ¿Y qué es la discutidera que tienen allá afuera?

LUISA: ¡Ah, por Dios Santo!, ¡no sé ni cómo la aguanto! Pues tratan de concertar opinión para hacer la Constitución.

JOSEFA: Pues no entiendo, Luisa, cuál es toda la prisa.

LUISA: ¡Mijita!, ¿te parece poco el abuso de este gobierno intruso?

JOSEFA: Ni que fuéramos ilusos.

LUISA: Yo se lo dije a Anatolio: hay que acabar con este monopolio.

JOSEFA: Lo mismo dice José Hilario, este es un gobierno arbitrario.

LUISA: Cuando la Encomienda, no hubo quien la entienda. Para ellos es fortuito que les trabajen gratuito.

JOSEFA: Sí que son vivitos.

LUISA: Y las regalías del Rey, que la creen a una buey al imponer esa ley, nada pa'l pueblo, todo pa' la Corona y nos tienen en la lona.

JOSEFA: Y no es que sea una chillona.

LUISA: Ahí está la Real Hacienda, que no suelta prenda... que si la alcabala, que pa' cobrar son una bala; que si el estanco, lo que provoca es correr en zancos... tributos y tributos, pa' la Corona son todos los frutos. Siglos de esclavitud están acabando nuestra salud.

JOSEFA: Que el Congreso decrete la Independencia pa' acabar con esta indecencia, que estamos cansados de tanta inconsciencia.

LUISA: Sí, estamos cansados.

JOSEFA: Tribulados.

LUISA: ¡Arruinados!

(Se escucha un murmullo de voces)

JOSEFA: ¡Shiit!, Luisa, ven aprisa, ya viene la gente y si el patrón nos ve aquí, se pone caliente.

LUISA: Vamos, Josefa, usted es mi jefa.

JOSEFA: Vamos, vamos.

(Salen)

Escena II

Entran los representantes de las provincias. Cristóbal Mendoza, Baltasar Padrón y Juan Escalona se sitúan en el centro de la mesa y los demás en los asientos restantes. Algunos quedan de pie.

CRISTÓBAL MENDOZA: *(Golpeando la mesa)* ¡Silencio!, ¡silencio!

Debemos dejar el dislate para iniciar el debate. *(Pausa)* Bien, que se inicie la sesión y actuemos de corazón.

JUAN ESCALONA: Ayer la Sociedad Patriótica, que en nada es despótica, trajo la propuesta que ahora cargo en la testa... que declaremos la Independencia, por supuesto, con su anuencia.

BALTASAR PADRÓN: Señores del Congreso, también cargo eso en el seso y no es ninguna locura, actuemos con premura.

UN DIPUTADO: Yo no veo inconveniente, es lo que desea la gente.

JUAN ESCALONA: Están las provincias unidas, a esta idea hay que darle partida.

BALTASAR PADRÓN: Entonces de inmediato, secretario, tome el relato.

CRISTÓBAL MENDOZA: Que se levante acta, que la Confederación Americana de Venezuela está apta para ser libre como el pueblo lo capta.

PADRE V. MAYA: ¡Un momento!, hay que actuar con sensatez y dejar la inmediatez. Es un disparate, será para que la Corona nos mate.

(Todos hablan al tiempo, hay confusión)

CRISTÓBAL MENDOZA: ¡Calma!, calma y cordura, no actuemos con tanta premura. *(Silencio)* Escuchemos los argumentos para no quedar tuertos.

PADRE V. MAYA: Recuerden a don Leonardo Chirino, que no lo dejaron muy fino.

DIPUTADO 1: Lo torturaron.

DIPUTADO 2: Ejecutaron.

DIPUTADO 3: Descuartizaron.

PADRE V. MAYA: Y para don Manuel Gual, después de la conspiración, para él nada fue igual.

DIPUTADO 1: Y don José María España pagó con su vida la hazaña.

PADRE V. MAYA: Si declaramos la Independencia, nos embargarán, y no habrá para nosotros indulgencia.

DIPUTADO 2: Mandarán sus tropas y nos dejarán sin ropas.

DIPUTADO 3: Mejor el acta no firmemos y con la Corona pactemos, y entonces la burguesía premiará nuestra cortesía.

JUAN G. ROSCIO: ¡De ninguna manera! Es lo que el Rey quisiera. Ya se instaló el Congreso como se quería, y por razones de peso, para no seguir con eso y hacer uso libre de nuestra soberanía, no es ninguna manía y además el pueblo lo ansía.

(Discusiones, confusión en el ambiente)

CRISTÓBAL MENDOZA: ¡Calma!, ¡calma!, pongámosle a esto el alma.

PADRE V. MAYA: Podría venir un embargo y pasaríamos un rato amargo, siendo así mejor de aquí me largo, para en la conciencia no llevar cargo. *(Sale, murmullo de voces)*

DIPUTADO 1: Es cierto, esta osadía desatará la tiranía y luego quién nos fía, mejor con obediencia seamos fieles a la regencia.

DIPUTADO 2: Mejor actuar con cautela como dice la abuela, que este gobierno para matar no le duele una muela. Y como al pobre pueblo no hay nadie a quien le duela, quedémonos tranquilos, ya habrá quien se conduela.

JUAN G. ROSCIO: ¡Compañeros! Dejemos la cobardía, de nombrar un gobierno ya tuvimos la osadía, y de declarar la Independencia este es el preciso día.

JUAN ESCALONA: Dejemos los temores y, por mil amores, tomen ustedes conciencia, es hora de declarar la Independencia.

UN DIPUTADO: Sí, proclamemos nuestros derechos así les duela el pecho.

CRISTÓBAL MENDOZA: ¡De acuerdo! Proclamemos que todos los hombres son iguales y quitemos estos males. La nación está sin reales, ya el pueblo está cansado de todo este pasado y lo que pasa en el presente; tengamos entonces en mente que esta patria sin doliente amerita libertad, que vivamos en amistad, para lograr equidad y dar a nuestros hijos felicidad.

JUAN G. ROSCIO: Que fenezca ya la iniquidad y para nuestro pueblo paz y tranquilidad. ¡Vamos!, dejemos los temores a los resquemores de estos señores vividores que han explotado nuestra sufrida Venezuela. Declaremos la Independencia, así a ellos les duela, ya que este gobierno a nadie le cuela, porque nos tienen montada la suela.

UN DIPUTADO: Que se haga con inmediatez, dejemos la timidez.

OTRO DIPUTADO: Libertad para los ciudadanos que quieren libres sus manos.

BALTASAR PADRÓN: Esto es ya un hecho, declaremos nuestro derecho a gobernar que nadie nos va a condenar.

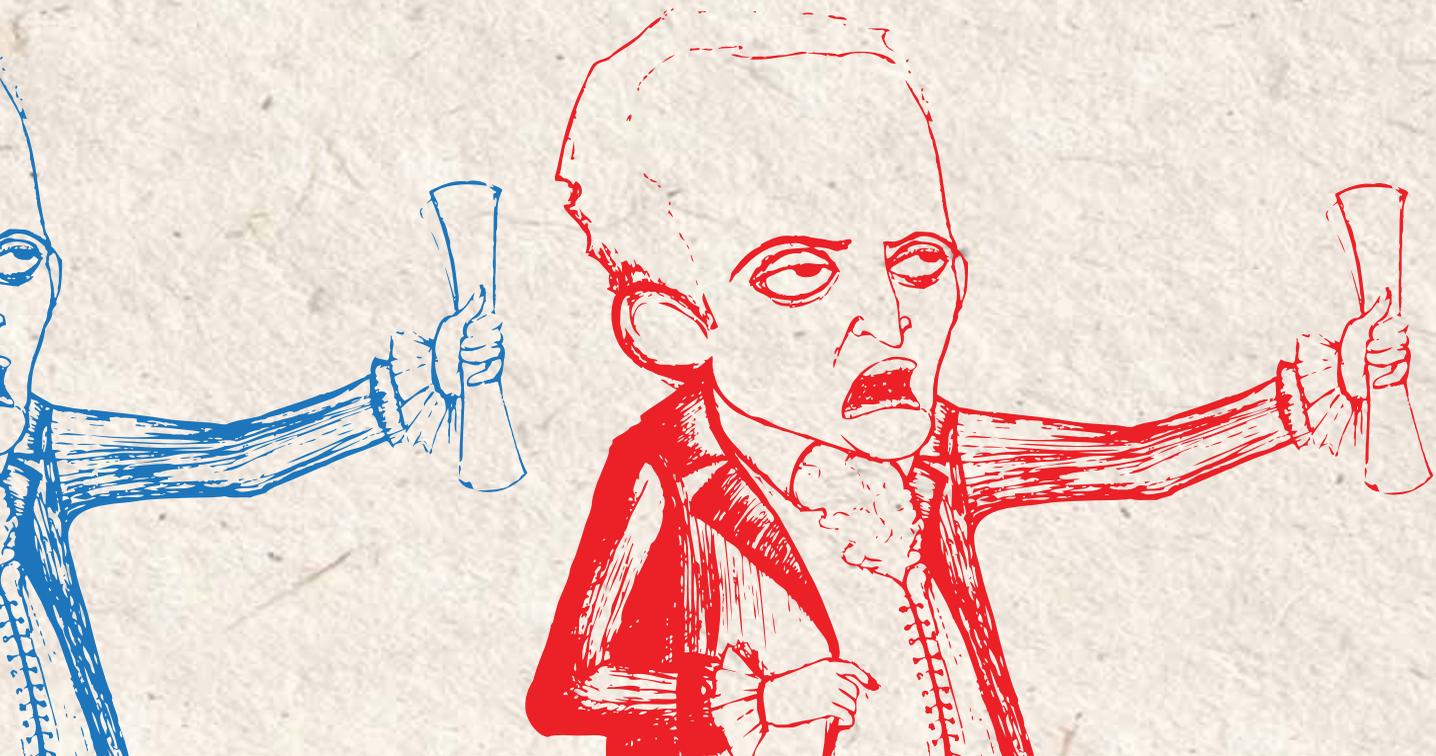
CRISTÓBAL MENDOZA: Levanten la mano si están de acuerdo, que el mundo vea que somos cuerdos. *(Levantando todos la mano)*
¡Aprobado!, la discusión se ha terminado. Levanten acta en letra exacta y den al mundo a conocer nuestro nuevo proceder.

(Gritos de celebración)

DIPUTADOS: ¡Libertad!, ¡libertad!, ¡libertad!

JUAN G. ROSCIO: “Nosotros, los representantes de las provincias unidas de Caracas, Cumaná, Barinas, Margarita, Barcelona, Mérida y Trujillo, que conforman la Confederación Americana de Venezuela... Nosotros, pues, a nombre y con la voluntad y autoridad que tenemos del virtuoso pueblo de Venezuela, declaramos solemnemente al mundo que sus provincias unidas son y deben ser desde hoy, de hecho y de derecho, estados libres, soberanos e independientes, y que estén absueltos de toda sumisión de dependencia de la Corona española o de lo que dicen o dijeren sus apoderados o representantes, y como tal Estado libre e independiente tiene su pleno poder para darle la forma de gobierno que se conformase a la voluntad general de sus pueblos”.
(Fragmento del Acta de Independencia de Venezuela, tomado de Francisco Javier Yáñez, Compendio de la historia de Venezuela. Caracas 1944. Nuevamente gritos y algarabía, se enarbola la bandera nacional y se oye la música del Himno Nacional)







*Un cariñito a la Madre
Tierra*



Personajes

Madre Tierra

Nube 1

Nube 2

Sol

Luna

Ranita

Escenografía

Un fondo negro con muchas estrellas brillantes; sale Madre Tierra por la izquierda, viste un gran traje sucio y descuidado; del mismo se adhieren latas, papeles, cartones, envolturas de galletas (el traje se puede hacer con

papel). Su cabello luce descuidado y despeinado. Nube 1 y Nube 2 visten franela y pantalón azul. Con respecto al resto de los personajes, usando maquillaje y cartulina, se hacen máscaras y los trajes pueden ser del color del personaje.



Escena I

RANITA: *(Por la derecha, sale Ranita dando saltos)* Miren, ahí viene la Madre Tierra, que a la vida se aferra, a pesar del hambre, la contaminación y la guerra. Y nadie se compadece de lo que le adolece. A la Tierra arrojan basura con holgura. El aire se siente pesado con todos esos gases que han inventado. Ya no se puede respirar, la Tierra quieren matar.

MADRE TIERRA: Ay, mi verde amiga, hablas con sabiduría. *(Tose)* Ojalá la gente se deje de habladuría, y ya no me haga más daño. Encuentros, congresos, seminarios, hacen cada año, ¿pero qué?,

¡nada! No, ya no hablen más, este es un caso de emergencia.
¡Miren cómo dejaron mi traje!, ahora no podré irme de viaje.

RANITA: Tómalo con calma, se lo digo con el alma, Madre Tierra, no todo está perdido, los niños han aprendido que cuidar el ambiente es su nuevo cometido.

(Salen Nube 1 y Nube 2)

NUBE 1: ¡Ay!, cómo me pica.

NUBE 2: ¡Ay!, qué comezón.

NUBE 1: Por favor, ¿quién me lo explica?

NUBE 2: ¿Será lechicina, será sarampión?

NUBE 1: ¿Tal vez una alergia?

NUBE 2: ¿Tal vez un chichón?

RANITA: Es dióxido de carbono.

MADRE TIERRA: Es óxido de nitrógeno o de azufre, hay que ver como una sufre.

NUBE 1: Esa es la acidez.

NUBE 2: Y la pesadez.

MADRE TIERRA: ¡Oh, no!, nubes de lluvia ácida son, ¡auxilio, socorro!, mejor de aquí me corro antes que me dé una irritación. *(Sale)*

RANITA: ¡Ejem! Madre Tierra, yo la acompaño, a ver si en la laguna me baño, porque si no, mi mamá me dará un regaño.

NUBE 1: Lluvia ácida tenemos.

NUBE 2: Pues que llueva, aunque a la Tierra amemos.

NUBES 1 Y 2: Óxido de azufre tenemos, ácida lluvia derramaremos, Aunque la Madre Tierra amemos, los nutrientes del suelo lavaremos. Los árboles como esqueletos serán, las aguas enrojecerán y los peces, todos, morirán. Lluvia ácida en la ciudad, en los bosques, qué maldad,

en los campos, en el río; en el páramo, ¡qué frío!
Somos ácidas, ¡ay, qué risa! Ja, ja, ja, ja, vamos, hace brisa. *(Salen)*

Escena II

(Música de fondo, salen la Luna y el Sol con gran preocupación. La Luna, como es lógico, viste ropa blanca; y el Sol, ropa amarilla)

LUNA: Ah, pobre Tierra, la gente como yerra, en su afán de comodidad le hacen gran maldad.

SOL: Se ve flemática.

LUNA: Reumática.

SOL: Raquítica, cardiaca.

LUNA: Son los tubos de escape.

SOL: La tecnología en destape.

LUNA: La tala indiscriminada, la gente desconsiderada.

SOL: Mucha basura amontonada.

LUNA: ¡Ay, qué malo!

SOL: ¡Muy malo!

LUNA: Hay que dejar este tedio y a este problema hallarle remedio.

SOL: Ya sé, eliminemos la humanidad por su falta de urbanidad, verás que sin esta plaga no habrá quien contaminación haga.

LUNA: No es tan mala la idea, pero ¿cómo harás esta tarea?

SOL: Pues no caliente ni frío, y se morirán de frío, o... caliente con premura para que se horneen con ricura.

LUNA: Eso es una locura, pues no habrá quien la Luna vea y poemas le lea.

SOL: Ah, eso no tiene importancia, que se les quite esa arrogancia.

LUNA: Y qué me dices del sonido de violines, del olor de los jardines, el color de las pinturas que hacen artistas con cordura.

SOL: ¡Bah! Esos son unos pocos que a veces se vuelven locos.

LUNA: Y los poemas de Neruda, que son bellos sin duda, las novelas de Gallegos, que leen hasta los ciegos. Y qué decir de Cervantes, hombre de cultura ancha, que creó el Quijote de la Mancha.

SOL: De acuerdo, yo soy muy cuerdo y ahora lo recuerdo, que también han hecho cosas hermosas, que disfrutaban las mozas, los caballeros; entonces considero, en verdad, que hay que darles otra oportunidad.

LUNA: A la Madre Tierra hay que prestarle comodidad.

SOL: Hay que ver cómo eres, ¿quién puede con las mujeres?, a ver, ¿qué es lo que sugieres?

LUNA: A ella le hace falta un toque de ternura, un traje nuevo, una pintura, un peinado, un cumplido la tristeza cura. Al verse bella como era, hará que la gente la quiera.

SOL: Daremos una muestra de amistad, haremos de la Tierra una beldad.

LUNA: Entonces dejemos de hablar y vamos a trabajar.

(Salen)

Escena III

(Sale Madre Tierra, luce un traje precioso con un peinado de fiesta, conducida por las Nubes que lucen blancas y sonrientes; Sol y Luna observan desde atrás. Una música acompaña su salida)

NUBE 1: ¡Qué linda la Tierra luce! Con su belleza seduce.

NUBE 2: Es un tesoropreciado, para quien vive inspirado.

NUBE 1: Es el hogar del rico, del pobre y de todo aquel que bien obre.

NUBE 2: Es punto de luz en la oscuridad que guarda a la humanidad.

NUBE 1: Musa del poeta inspirado, que por doquier ha deambulado.

NUBE 2: Color del pintor, que se inspira con amor.

NUBE 1: Niñas, niños, cuidemos la Tierra.

NUBE 2: Hombres, mujeres, eviten la guerra.

NUBE 1: Y no hagan la vida tan perra.

NUBE 2: Vivamos en paz de verdad.

NUBE 1: Demostremos nuestra hermandad.

NUBE 2: Y a la Tierra amemos en cantidad.

TODOS: ¡Feliz Día de la Tierra!



Don Armando Reverón



Personajes

Armando Reverón

Petrolito

Mano Zamuro: inseguro y preguntón, siempre tiene hambre. Para hacer este personaje te puedes vestir de negro, te inventas un pico de cartulina negra y unas alas del mismo color pegadas en tus brazos, para poder contar historias divertidas.

Escenografía

Imaginemos que estamos frente al mar, un caballete y una vieja silla; sale don Armando Reverón con una de sus muñecas; al fondo se escuchan sonidos del mar.

DON ARMANDO: *(Sentado)* Macuto, mi Macuto, mi lindo Macuto...
Siéntate aquí, mi querida Isabel, observa qué espléndido día... luz,
luz, me encanta la luz. *(Se dirige al caballete a pintar)*

(Entra Petrolito)

PETROLITO: Buenos días, don Reverón, tiempo sin velo.

DON ARMANDO: ¡Queeé! Yo no uso velo, la que usa velo es Juanita.

PETROLITO: No, don Armando, que tenía tiempo que no lo veía.

DON ARMANDO: Ah, sí, amiguito, fíjate, es que a veces me echo mis escapaditas a Europa. Tú sabes, allá están mis amigos los impresionistas.

PETROLITO: ¿Los impresionistas? ¿Y quiénes son esos? ¿Y dónde está la Europa esa?

DON ARMANDO: ¡Ja!, mi ignorante compañerillo, Europa está al otro lado del mar, muy lejos; y los impresionistas son unos ilustres pintores a quienes les ha impresionado el color de la naturaleza y lo plasman en sus cuadros. ¡Impresión!, querido amiguito, ¿no te impresiona la luz? La luz, ¡qué bella es la luz!

PETROLITO: Sí, la luz es bonita, ¡qué bonita dibuja la luz, maestro!

DON ARMANDO: El blanco es la luz, es la libertad, me he cansado del azul, y ahora pinto blanco.

PETROLITO: Y hoy vino muy bien acompañado, don Reverón.

DON ARMANDO: Sí, sí, ella es Isabel; tú sabes, aquí nos reunimos, a veces algunas amigas y yo tomamos café y platicamos sobre las nuevas corrientes artísticas.

(Entra Mano Zamuro revoloteando)

MANO ZAMURO: Un bocadillito, un bocadillito!, ¡Hey! Petrolito, ¡dónde estabas? ¿Qué haces aquí? Don Armando, don Armando Reverón, ¡qué bello paisaje dibuja hoy!

DON ARMANDO: Mi estimado, el mar, las rocas, las plantas, el sol de Macuto son mi inspiración; mis soñadas damas, mi Juanita y mis queridas aves, somos como una canción.

PETROLITO: Una canción de color, Mano Zamuro.

MANO ZAMURO: Maestro Reverón, es usted el artista más impresionante de toda la región.

PETROLITO: Sí, el artista venezolano más admirado de todos los tiempos.

DON ARMANDO: Gracias, gracias, nobles criaturas, honor que me hacen.

PETROLITO: Vamos maestro, recorramos el mundo y mostremos sus obras.

DON ARMANDO: No, no, no, no... Estoy cansado de tanto viajar.

MANO ZAMURO: Maestro, me han dicho que tiene una bella colección de aves en una jaula muy original y acogedora.

DON ARMANDO: Y lo mejor de todo, siempre está abierta para cuando quieran entrar y salir. Aquí todos nos sentimos muy a gusto.

PETROLITO: Sí, aquí todos nos sentimos muy a gusto.

DON ARMANDO: Y hoy haremos una gran fiesta a la luz de la luna y luciremos nuestras mejores galas. ¡Están invitados, queridos amiguitos!

MANO ZAMURO: Qué bien, entonces iré a buscar unos pescados para la cena. Nos vemos luego. *(Sale)*

DON ARMANDO: ¡Isabel! Llama a tus amigas, será una gran y amena reunión. Te acompaño, querida. *(Toma la muñeca y sale)*

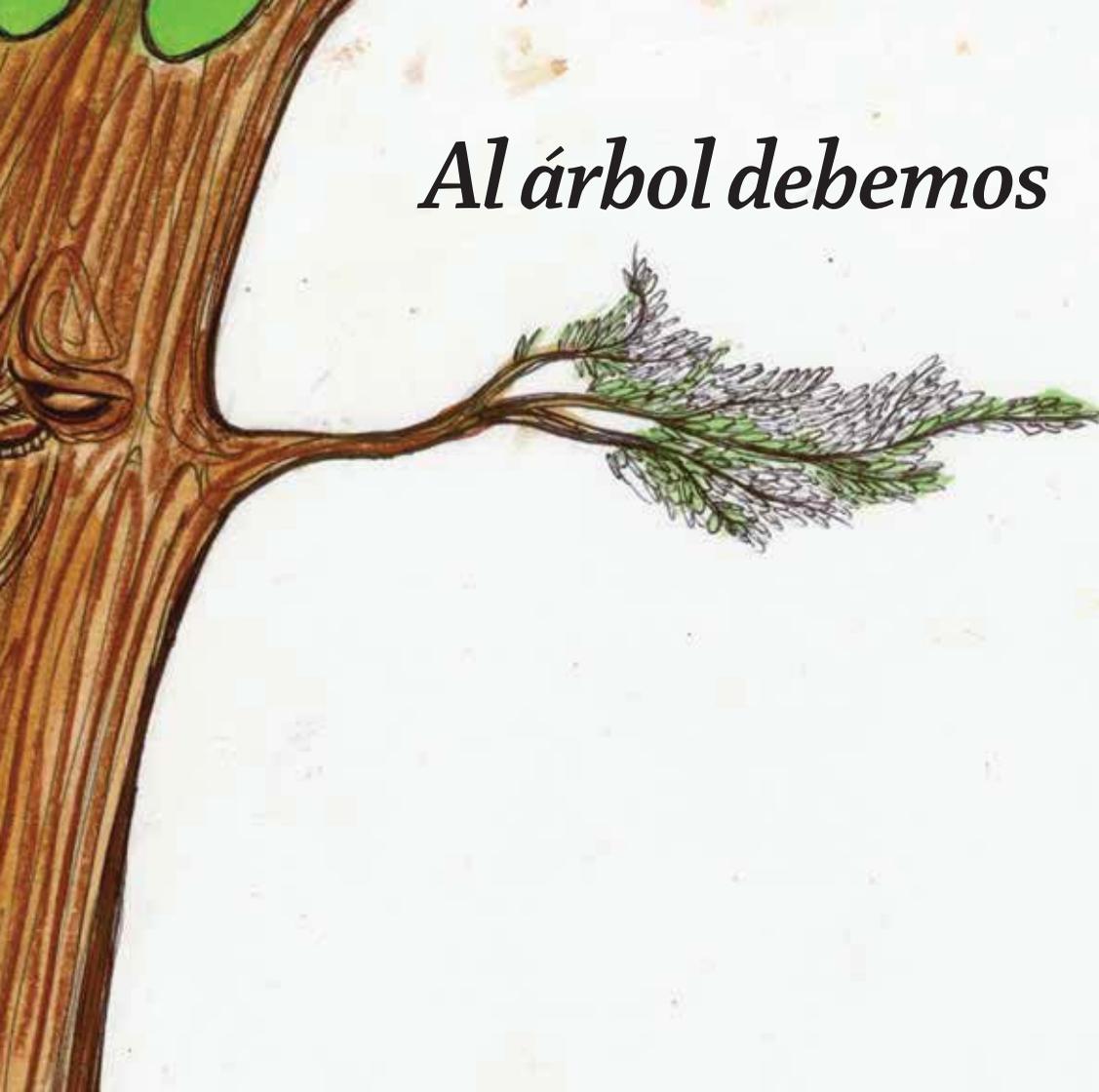
PETROLITO: *(Al público)* El 10 de mayo de 1884 nació en Caracas don Armando Reverón, el más notable artista plástico que ha tenido Venezuela; por ello, en su honor, cada año por esta fecha se celebra el Día Nacional del Artista Plástico. *(Sale)*

(Al fondo se escucha la canción de Alí Primera: Reverón. “Reverón titiritero... Reverón pintor de pueblo...”)





Al árbol debemos



Personajes

Árbol Poeta
Flor que Pinta
Ave que Canta
Pedro
Pinto
Paulina

Escenografía

La escenografía ideal para esta obra sería un parque, pero de fondo podríamos colocar un paisaje pintado con muchos colores. En él se halla un niño con un traje de árbol quien personificará al Árbol Poeta. También puede ser representada con títeres.

ÁRBOL POETA: Verdes ramas me cobijan; de madera es mi corazón.
Limpio el aire y no se fijan, también doy agua con emoción. Doy
frutos en cosecha y sombra al labrador, soy papel que se desecha,
soy abrigo, soy promesa, soy amor.

(Sale Flor que Pinta, pincel y paleta en mano)

FLOR QUE PINTA: ¡Oh!, un verde arbolito, cuántos verdes en sus hojas,
amarillos en sus frutos, blancos, rojos, lilas en su flor.

ÁRBOL POETA: Así es, florecita, de mucho color es mi contextura y
también doy mucha frescura.

FLOR QUE PINTA: Con mi paleta voy a pintar todos los verdes que
puedas dar.

ÁRBOL POETA: Pues verde soy y feliz soy hoy.

FLOR QUE PINTA: Ah, hoy es un día importante, hoy es el Día del Árbol.

(Entra el Ave que Canta)

AVE QUE CANTA: *(Cantando)* “Al árbol debemos solícito amor, jamás olvidemos que es obra de Dios...”

ÁRBOL POETA: Vaya, una ave que canta, ¡qué bonita voz!

FLOR QUE PINTA: Como es el Día del Árbol, te haré el retrato más hermoso que te hayan hecho.

AVE QUE CANTA: Y yo cantaré una hermosa canción.

ÁRBOL POETA: Y mil poemas de amor le escribiré a la naturaleza en mis hojas con destreza.

(Se escuchan voces)

FLOR QUE PINTA: Vienen niños, escondámonos.

AVE QUE CANTA: Seguro, escondámonos.

*(El Ave que Canta y la Flor que Pinta se esconden detrás del Árbol Poeta.
Entra Pinto)*

PINTO: Una sombra, amigos, una rica sombra, ¡apúrense!

(Entran Pedro y Paulina)

PAULINA: Al fin, una rica sombra, por aquí casi no hay árboles.

PINTO: ¡Uff, qué calor! ¡Y qué buena sombra tiene este árbol!

PEDRO: Sentémonos bajo esta maravillosa sombra.

PAULINA: Ay, sí, ¡qué sombra más rica! y qué aire más suave corre.

PEDRO: Sí, por eso a mí me gustan los árboles.

PINTO: A mí también, porque ellos dan deliciosos frutos.

PAULINA: Y huelen rico.

PINTO: Y dan agua.

PEDRO: ¿Y dónde está el agua que yo no la veo?

PAULINA: ¡Ja!, si serás bruto, el agua está dentro del árbol.

PINTO: En la raíz.

PEDRO: Ay, tengo sed, ¿si abrimos un hueco sale el agua?

PAULINA: ¡Rebruto! Los árboles mandan el agua a los manantiales.

PINTO: Para que haya un manantial debe haber muchos, muchos, muchísimos árboles.

PEDRO: ¡Ah!

PINTO: Ahora descansemos bajo esta rica sombra.

PEDRO: Sí, sí, descansemos.

PAULINA: Agarremos frescura. *(Los niños se recuestan del árbol; cae una hoja)*

PINTO: Miren, cayó una hoja.

PAULINA: Y tiene un mensaje.

PEDRO: ¿Qué dice?

PINTO: Dice: “Un árbol es un tesoro que debemos cuidar, es fuente de vida, de amor y de paz”.

PAULINA: ¡Qué bonito!

PEDRO: Los árboles son importantes.

PINTO: Miren, cayó otra hoja.

PAULINA: Y tiene otro mensaje, dice: “Ayuda a la naturaleza, siembra árboles y deja la pereza”.

PEDRO: Miren, todas las hojas tienen mensajes, aquí dice: “Al árbol respeta y trata con cariño, con su sombra cobija al joven, al anciano y también al niño”.

(Sale Flor que Pinta)

FLOR QUE PINTA: Hola, niños, soy la Flor que Pinta.

PAULINA: ¡Una flor que habla!

PEDRO: Y tiene muchos colores.

FLOR QUE PINTA: Colores para pintar la naturaleza con destreza.

ÁRBOL POETA: Yo soy el Árbol Poeta, le hago versos hasta a Antonieta.

PEDRO: Tiene muchos versos en sus hojas. *(Sale el Ave que Canta)*

AVE QUE CANTA: Yo canto, yo canto con alegría, cuando hay árboles se alegra la vida mía.

PINTO: Las aves cantan muy bonito.

AVE QUE CANTA: Pero pronto no habrá aves que canten.

FLOR QUE PINTA: Ni flores de colores.

ÁRBOL POETA: Ni árboles frondosos que hagan el campo verdoso.

PAULINA: ¿Y por qué?

FLOR QUE PINTA: Allá... al pie de la montaña, hacen casas, tumban árboles y la naturaleza dañan.

AVE QUE CANTA: Allí... arrojan basura al río; el río muere poco a poco.

ÁRBOL POETA: Mucho aire contaminado nos tiene acorralados.

NIÑOS: ¡Qué horror!

PEDRO: Eso es grave.

PAULINA: Muy grave.

PINTO: Gravísimo.

PAULINA: ¿Y qué podemos hacer?

ÁRBOL POETA: Ah, muchas cosas.

FLOR QUE PINTA: Los niños son el futuro.

AVE QUE CANTA: Y nuestra esperanza.

ÁRBOL POETA: Siembren árboles primero, muchos, los que más puedan.

AVE QUE CANTA: No contaminen los ríos, díganle a la gente que no sea tan inconsciente.

FLOR QUE PINTA: Que el aire no esté contaminando (*tose*). Miren, nos estamos ahogando.

PEDRO: Yo le diré a mi papá.

PINTO: Yo le diré a mi profesora.

PAULINA: Y yo a mis amigos de la escuela.

ÁRBOL POETA: Bien, niños, muy bien, tomen mis hojas con mensajes, aunque me quede sin traje.

(Niños toman hojas del Árbol Poeta)

PAULINA: A mí me da primero.

PEDRO: Yo llevo mil al colegio.

PINTO: Y yo diez mil al vecindario.

AVE QUE CANTA: Ahora cantemos una canción para celebrar esta ocasión.

FLOR QUE PINTA: Cantemos con alegría en este esplendoroso día.

(Hacen una ronda y cantan el himno al árbol)

TODOS: “Al árbol debemos solícito amor...”





Los contaminadores



Personajes

Paulina

Pinto

Pedro

Señora Morrocoy

Niño Morrocoy

Señor Morrocoy

Zancudín

Zancudón

Escenografía

Para personificar a la familia Morrocoy, papá, mamá e hijo, puedes hacer el caparazón con cartulina o tela, consigues unas medias pantis para cubrirte el cabello y unas medias largas de color verde para parecerte a estos personajes. Imaginemos un espacio abierto con mucha basura, un árbol seco en primer plano. Entran los niños comiendo golosinas.

Escena I

PEDRO: ¡Hum, qué helado más delicioso!, ¡cómo se derrite en la boca!
(Arroja la envoltura al piso)

PINTO: Y estas galletitas, hum, crujientes, tostaditas. *(Arroja la envoltura al piso)*

PAULINA: Y estos caramelitos me los como yo solita, pero no es correcto echar basura al piso.

PEDRO: ¿Qué... acaso no hay basura aquí?

PINTO: Sí, además, los del aseo que limpien, para eso pagamos impuestos.

PAULINA: Pero la basura nos puede enfermar.

PEDRO: ¡Ja!, la basura está en la basura. *(Corre entre los papeles)*

PINTO: Sí, juguemos aquí, será divertido.

PAULINA: Pero nos vamos a ensuciar.

NIÑOS: *(Burlándose)* “Nos vamos a ensuciar”.

(Salen Zancudón y Zancudín, revolotean por el lugar)

ZANCUDÍN: Zummm... qué sitio más bello.

ZANCUDÓN: Zummm... mira, niños jugosos.

ZANCUDÍN: Tengo hambre.

ZANCUDÓN: Piquémosles, Zancudín.

ZANCUDÍN: Piquémosles, Zancudón.

NIÑOS: ¡Zancudos, huyamos! *(Los zancudos los siguen)*

Escena II

(Los zancudos juegan en la basura)

ZANCUDÍN: ¡Qué felicidad!

ZANCUDÓN: ¡Y qué rico huele esta basura!

ZANCUDÍN: Ojalá la gente siga contaminando.

ZANCUDÓN: Sí, que sigan contaminando.

ZANCUDOS: ¡Que viva la contaminación!

(Los zancudos salen por la izquierda y por la derecha entran los niños con aspecto débil y enfermizo)

PEDRO: ¡Ay, me duele la cabeza!

PINTO: ¡Y a mí!

PAULINA: ¿No les dije?, la basura, la basura trae zancudos y los zancudos traen enfermedades.

PEDRO: Sí, tienes razón.

PINTO: Vamos, vamos al médico.

(Salen los niños, entran los zancudos festejando)

ZANCUDÓN: Qué sitio más hermoso, más hermoso, Zancudín.

ZANCUDÍN: Ay, qué felicidad, aquí viviremos felices por siempre.

ZANCUDÓN: ¡Basura, basura, viva la basura!

ZANCUDÍN: ¡Viva la gente que arroja la basura!

(Entra la familia Morrocoy con escobas y un atomizador)

SEÑORA MORROCOY: ¡Qué feo!

NIÑO MORROCOY: ¡Muy feo!

SEÑOR MORROCOY: ¡Feísimo!

SEÑORA MORROCOY: Muy feo.

NIÑO MORROCOY: Hay mucha basura.

SEÑORA MORROCOY: Sí, mucha basura.

SEÑOR MORROCOY: Y zancudos... prepara el atomizador.

NIÑO MORROCOY: ¡Al ataque!

ZANCUDÍN: ¡Peligro! ¡Un atomizador!

ZANCUDÓN: ¡Huyamos! *(Los persiguen)*

ZANCUDOS: ¡Auxilio! Nos matan.

Escena III

(Familia Morrocoy limpia el lugar y luego entran los niños y les ayudan)

SEÑORA MORROCOY: Limpiemos bien.

SEÑOR MORROCOY: Limpiemos bastante.

NIÑO MORROCOY: La naturaleza es bonita.

SEÑORA MORROCOY: Pero sin basura.

PEDRO: Venimos a ayudar.

PINTO: No queremos enfermarnos otra vez.

PAULINA: Sí, la basura nos enferma (*lleva un matero con una flor*).

FAMILIA MORROCOY: Debemos mantener limpio nuestro ambiente.

NIÑOS: La limpieza es una proeza para el hombre que vive en paz con la naturaleza. (*Salen*)





Don Andrés Bello



Personajes

Andrés Bello

Señora Morrocoy

Niño Morrocoy

Señor Morrocoy

Escenografía

Imaginemos que nos hallamos frente a un escritorio donde está don Andrés Bello muy concentrado y escribiendo con una pluma. O en tal caso, una imagen de este ilustre personaje y alguien hará su voz. Luego entra la familia Morrocoy. La obra podrá también ser representada con títeres.

SEÑORA MORROCOY: ¡Ah!, don Andrés Bello.

NIÑO MORROCOY: Que no es tan bello.

SEÑOR MORROCOY: Y en el rostro no tiene vello.

SEÑORA MORROCOY: Pero escribe muy, muy bello.

NIÑO MORROCOY: ¿Y qué escribe?

SEÑORA MORROCOY: Escribe la Silva.

SEÑOR MORROCOY: ¿Y silba cómo?, así... (*Silbido*)

SEÑORA MORROCOY: No, la Silva es un poema de verso libre y este poema se llama *Silva a la agricultura de la zona tórrida*.

SEÑOR MORROCOY: *Silva a la agricultura de la zona tórrida*. ¡Vaya!
(*Silbido*)

NIÑO MORROCOY: ¿Y dónde vive don Andrés?

SEÑORA MORROCOY: Él nació en Caracas en el año 1781.

SEÑOR MORROCOY: En 1781.

NIÑO MORROCOY: ¿En Caracas?

SEÑORA MORROCOY: Sí, en 1781. También fue maestro de Bolívar.

SEÑOR MORROCOY: ¿De Simón Bolívar?

NIÑO MORROCOY: ¿Del Libertador de América?

SEÑORA MORROCOY: Oh, sí, don Andrés Bello es hombre culto que vivió en Caracas, luego en Londres y después en Chile.

NIÑO MORROCOY: ¿En Chile?

SEÑOR MORROCOY: Los chilenos son de Chile.

SEÑORA MORROCOY: Fundó la Universidad de Chile en 1843.

NIÑO MORROCOY: ¡Ah, caray!

SEÑOR MORROCOY: ¡Caray!

SEÑORA MORROCOY: Don Andrés ha escrito muchísimas obras importantes como la *Gramática de la lengua castellana*.

NIÑO MORROCOY: La gramática es para que escribamos bien las palabras.

SEÑOR MORROCOY: En lengua castellana.

SEÑORA MORROCOY: Don Andrés Bello es humanista, poeta, gramático, filólogo, ensayista y muchísimo más.

NIÑO MORROCOY: Don Andrés es un sabio.

SEÑORA MORROCOY: Es un gran sabio.

NIÑO MORROCOY: Sí, sabe muchas cosas.

SEÑORA MORROCOY: Y es venezolano.

DON ANDRÉS: (*Lee subiendo el tono de voz*)

¡Salve fecunda zona,
que al sol enamorado circunscribes
el vago curso, y cuanto ser se anima,
en cada vario clima,
acariciada de su luz concibes!

Escucho voces. (*Bosteza*) Debe ser el cansancio. Mejor iré a dormir un
poco en mi camita.

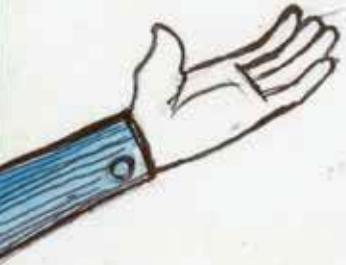
SEÑORA MORROCOY: ¡Shiit!, vámonos.

NIÑO MORROCOY: Sí, mejor vámonos.

SEÑORA MORROCOY: Vámonos, vámonos.



Doña Bárbara y Santos Luzardo



Personajes

Rómulo Gallegos

Petrolito

Mano Zamuro

Escenografía

Imaginemos que estamos frente a un paisaje del llano. Petrolito y Mano Zamuro deambulan perdidos.

MANO ZAMURO: ¡Uff!, Petrolito, tengo fatiga y hace calor.

PETROLITO: En el llano hace calor, aguanta que debe faltar poco.

MANO ZAMURO: No veo ningún caserío, y creo que nos hemos perdido.

PETROLITO: Bueno, tenemos dos opciones: o nos vamos por la derecha... o nos vamos por la izquierda.

MANO ZAMURO: Ah, caray, y también tengo hambre. Quisiera un bocadillito.

PETROLITO: ¿A quién le preguntamos?, espera... viene alguien.

(Sale don Rómulo Gallegos, viste ropa formal)

PETROLITO: Buen día, patrón, ¿sabe adónde salimos por allí?

RÓMULO G.: Buen día... bueno, si van por este camino, llegarán a la hacienda *Altamira*, propiedad del doctor Santos Luzardo.

MANO ZAMURO: Vamos pa' allá, chico, a lo mejor el señor Luzardo es buena gente y nos dé hospedaje y comida.

RÓMULO G.: Sí, el doctor Luzardo es gente civilizada, viene de la capital y está recuperando su hacienda. A lo mejor se consiguen por el camino a Pajarote o Juan Primito y los llevan hasta la casona.

PETROLITO: ¿Y si nos vamos por allá?

RÓMULO G.: ¡Cuidado! Por allá queda la hacienda *El Miedo*.

MANO ZAMURO: ¡Ay, caramba!, ¿cómo que *El Miedo*?

RÓMULO G.: La dueña de la hacienda *El Miedo* es doña Bárbara, mujer de mal proceder, ambiciosa y malvada.

MANO ZAMURO: ¡Ahorita sí que me dio miedo!

RÓMULO G.: Con ella conviven bandoleros y gente que siembra el terror en el llano.

PETROLITO: Qué malos son.

RÓMULO G.: No les extrañe si se tropiezan con el Brujeador.

MANO ZAMURO: ¿El Brujeador?

RÓMULO G.: Sí, se llama Melquíades, conocedor de pócimas y artificios para invocar los espíritus malignos.

MANO ZAMURO: ¡Ay, mamacita, ahorita sí que me dio miedo! (*Se abraza a Petrolito*)

PETROLITO: Ya, vale, tranquilízate.

RÓMULO G.: Sí, dicen que la doña está asistida por el “socio”.

MANO ZAMURO: ¿El “socio”? ¿y quién es el “socio”?

RÓMULO G.: Bueno, al parecer ella tiene pacto con el diablo.

MANO ZAMURO: ¡Ánimas benditas del purgatorio!, vámonos antes que nos vea la demonia esa.

PETROLITO: Ni lo digas, Mano Zamuro; vamos adonde el doctor Santos Luzardo, que parece que es buena gente.

RÓMULO G.: El llano es hermoso, pero salvaje. Todos los días se da la lucha entre la civilización y la barbarie.

PETROLITO: ¡Ah!, yo a usted lo conozco... Usted es don Rómulo Gallegos.

RÓMULO G.: Así es, a sus órdenes.

MANO ZAMURO: ¿El que escribió *Pobre negro*?

PETROLITO: Y *Reinaldo Solar*, *La trepadora*, *El forastero*, *Canaima*.

RÓMULO G.: *Canaima* describe la historia de Marcos Vargas, que lo devoró la selva.

PETROLITO: ¿Y en *Cantaclaro*?

RÓMULO G.: Bueno, *Cantaclaro* es la historia de un pueblo que busca un líder que los saque del abandono; los hechos se ubican en el llano, como en *Doña Bárbara*.

MANO ZAMURO: *Doña Bárbara*, la novela más famosa de don Rómulo Gallegos.

PETROLITO: Don Rómulo Gallegos, hombre de grandes virtudes. Ha sido educador, ministro de educación y presidente de la república. Ha escrito mucho, muchísimo.

MANO ZAMURO: Rómulo Gallegos, ilustre venezolano de las letras hispanoamericanas.

PETROLITO: Es un honor.

MANO ZAMURO: ¡Es un gran honor!

RÓMULO G.: El honor me lo hacen ustedes.

(Se escucha el canto de una guacharaca)

MANO ZAMURO: Mejor vámonos, no sea que venga el tal Brujeador y nos eche un maleficio.

PETROLITO: Sí, es mejor, vámonos camino a *Altamira*, a ver si nos comemos un sancochito donde el señor Santos Luzardo.

(Salen)

RÓMULO G.: Hasta la vista.

(Sale)





Petrolito y Don Dólar

Personajes

Petrolito: un negrito vivillo que viste pantalón caqui, franela, alpargatas y sombrero de cogollo.

Don Dólar: un catire pretencioso que viste frac, sombrero de copa, bastón en la mano y botas vaqueras.

Escenografía

La obra se puede representar en cualquier espacio con cualquier fondo.

(Se oye una tonada llanera, sale Petrolito jugando con su perinola)

PETROLITO: Soy negrito, negro de corazón, y además, tengo mucho valor, porque del mundo soy el motor. Todos me andan buscando por mi color, es que soy el más importante recurso de Venezuela. Me lo enseñaron en la escuela. Pilar de la economía, ¡qué útil la vida mía!, de mí proviene el gas, el querosén, la gasolina, los plásticos, detergentes, telas, explosivos y la vaselina. Imaginen todo lo que hago, vivo en oriente y en occidente, en los llanos y en el lago; y muy orgulloso me siento de ser venezolano.

(Entra Don Dólar)

DON DÓLAR: ¡Psss! ¡Negrito!

PETROLITO: ¿Me llama, señor?

DON DÓLAR: Sí, sí, ¿tú eres Petrolito?

PETROLITO: Petrolito soy, sí, señor; y ¿usted quién es?

DON DÓLAR: Don Dólar.

PETROLITO: ¿Don Dólar?

DON DÓLAR: Sí, Don Dólar... Amo de todas las monedas, amo de todas las economías, amo de todas las gentes, es mi gran virtud y no rías. Y venido del Norte, a hacerte la corte, para que te portes y vengas conmigo, querido amigo.

PETROLITO: ¿Y qué hay en el Norte?

DON DÓLAR: Mil riquezas de gran belleza, autos, películas y hamburguesa. Ven conmigo y verás que en el paraíso estarás.

PETROLITO: Es que... mi mamá no me deja.

DON DÓLAR: No le hagas caso a esa vieja.

PETROLITO: ¡Respeto, bribón!

DON DÓLAR: (*Conciliador*) Ven conmigo, no sea malucón.

PETROLITO: Pero debo estudiar y la tarea terminar.

DON DÓLAR: ¡Ah!, no te preocupes por estudiar, tenemos la computadora, que por ti va a pensar, y la mejor tecnología, para el que vivir bien ansía.

PETROLITO: Mira... catire, esto no me está gustando y siento que me estás engañando.

DON DÓLAR: ¡Oh! No, de ninguna manera, es por tu bien, quién lo dijera. Hay muchas cosas que te gustarán de verdad: el *rock*, McDonald's, Hollywood y la Estatua de la Libertad.

PETROLITO: Caray, eso suena interesante, pero tengo un interrogante: ¿para qué tanta rareza si aquí hay tanta belleza? Y como mi nona dice: "En mi conuco somos felices".

DON DÓLAR: Ven, no seas zoquete, en el Norte hay patines, nintendo y los más hermosos juguetes.

PETROLITO: Pues, no me convences, mi querido regordete. El papagayo, las metras, perinola, el gurrufío son mejores juguetes.

DON DÓLAR: ¿Y qué me dices de la hamburguesa, la pizza y el refresco de cola?

PETROLITO: Más rico es el casabe, el pabellón, la arepa y la chicha que prepara Lola.

DON DÓLAR: Sí, pero no sabes lo que es vestir camisa, *jeans* y botas vaqueras.

PETROLITO: Pantalones caqui, fresca franela y alpargata pa' pegar carreras, y liqui liqui para las ocasiones, ya nos vieras.

DON DÓLAR: ¡Okey! Pero en el Norte tenemos música bulliciosa, que hará tu vida alegre y ruidosa. El *pop*, el *techno* y el *rock* para bailar. El soul para dormitar, el rap y reguetón para lo que quieras hablar.

PETROLITO: Arpa, cuatro, maracas y voz le dan forma al joropo hermoso, pa' alegrar al venezolano laborioso. Y de otros ritmos ni hablar, gaitas y cantos pa' trabajar. Aguinaldos, parrandas, villancicos; si escuchas un vals, te sentirás rico. Y qué decir de un merengue, un galerón, una fulía, un polo, un calipso, un bambuco. Así que no seas fanfarrón y quédate con tu rap maluco.

DON DÓLAR: Tal vez no te guste mi música, pero te gustará la naturaleza; te digo, con gran certeza, que en mi país hay gran belleza. Enormes desiertos como en Arizona y, en el norte, nieves en toda zona, para que invites a tu nona. Y qué te digo del Niágara, cataratas muy famosas. Así que déjate de cosas, no seas tan gruñón y vámonos al Gran Cañón.

PETROLITO: Agradezco su invitación, pero présteme atención: Venezuela es muy hermosa, lo digo de corazón. Extensos llanos

con bosques galería, tenemos tepuyes en Bolívar y Amazonía, y en los picos de Mérida nieve fría. Clima de desierto en los médanos de Coro y debo decir, con decoro, que la catarata más alta del mundo tenemos en Venezuela, eso me lo contó mi abuela. Salto Ángel se llama, su esplendor le da gran fama. Bosques, llanos, montañas abundan en nuestro paisaje; por ello, mi estimado personaje, no te acompaño en el viaje.

DON DÓLAR: Eh, muchacho majadero, ven conmigo y te daré mucho dinero; si te quedas, solo serás un pobre mandadero.

PETROLITO: Mira, tu dinero no tiene importancia, te lo digo sin arrogancia; represento la riqueza, ser combustible es mi proeza. La máquina muevo con destreza y no me da ninguna pereza, luego si me lo permite, me voy corriendo a la escuela, que la profe Micaela explicará Historia de Venezuela.

DON DÓLAR: No te vayas, amiguito, y te doy un regalito.

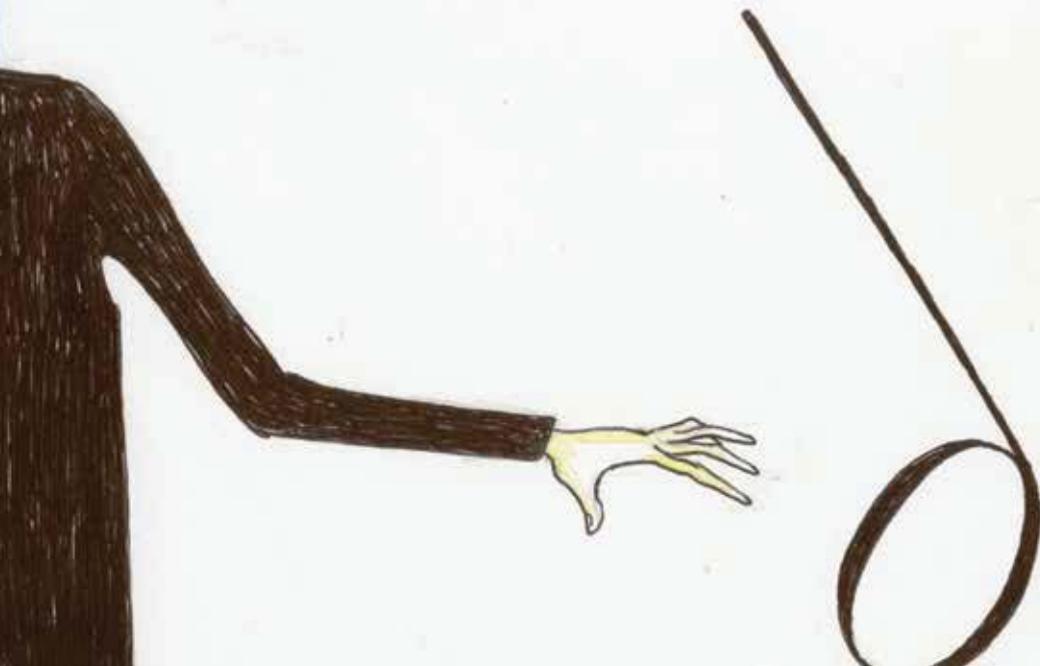
PETROLITO: Mejor se lo da a mi primo, y con su permiso, dice
Petrolito. *(Sale)*

DON DÓLAR: *(Siguiendo a Petrolito)* Espera, granuja, algún día te
atraparé, y muy, muy rico seré. *(Sale)*





*Dos notas musicales con mucho
movimiento*



Personajes

Blanca: una catira tímida, viste blanco puro completo.

Negra: una negrita muy alegre que viste de *lycra* negra.

Pedro Antonio Ríos Reyna: con su atuendo particular de director de orquesta.

Escenografía

Telón de fondo y sobre el mismo se dibuja un pentagrama con su clave de sol; en el centro se halla un atril.

(Se escucha una pieza instrumental, salen Blanca y Negra bailando muy alegres)

NEGRA: Yo soy la Negra, que la música alegra.

BLANCA: Yo la Blanca; cuando la música arranca, le doy a la zanca.

NEGRA: Y queremos hablarles de algo que en la música se llama...

BLANCA: ¡Movimiento o aire!, que es...

NEGRA: El grado de lentitud o velocidad...

BLANCA: Con que se ha de ejecutar un trozo de música.

NEGRA: Es decir, cuando nosotras vamos rápido... (*Camina rápido*)

BLANCA: O lentito... (*Camina lento*)

NEGRA: Pero será mejor que lo explique el maestro.

BLANCA: Sí, que lo explique el maestro Ríos Reyna.

NEGRA: Pedro Antonio Ríos Reyna.

BLANCA: Sí, él sabe mucho.

NEGRA: Él nació en San Juan de Colón.

BLANCA: En el Táchira.

NEGRA: Y, ¿saben?, el maestro Ríos Reyna es un gran violinista.

BLANCA: Porque toca el violín y, además, es un gran director.

NEGRA: Miembro fundador de la Orquesta Sinfónica Venezuela.

BLANCA: También fue el concertino de la orquesta, o sea, el violín principal.

NEGRA: El maestro Ríos Reyna es buena gente, dirigió sin cobrar una puyita.

BLANCA: ¡Qué bueno es el maestro!

NEGRA: ¡Y qué culto!

BLANCA: ¡Muy culto!

NEGRA: Él ha viajado mucho.

BLANCA: Con la orquesta.

BLANCA: Es muy famoso, y Venezuela también.

NEGRA: Somos muy famosos por nuestra música y por el maestro Ríos Reyna.

BLANCA: ¡Shiit! Ahí viene el maestro.

(Sale Pedro Antonio Ríos Reyna con su batuta y traje de director de orquesta)

RÍOS REYNA: Veamos, mis queridas, cómo está la lección de los movimientos.

BLANCA: ¡Ay!, a mí me da pena.

NEGRA: Listas, maestro, cuando usted diga nomás.

RÍOS REYNA: Entonces veamos el movimiento largo. (*Los movimientos pueden ser acompañados con piano o con un trozo de música adecuado al movimiento*)

BLANCA: (*Caminando lento*) Camina lento.

NEGRA: Lentito, lentito.

RÍOS REYNA: Ahora *larghetto*.

BLANCA: ¡Ah!, eso es así. (*Camina más lento*)

NEGRA: Un poco menos lento que largo.

RÍOS REYNA: Bien... hagámoslo, ¡lento!

BLANCA: Ay, eso es lento.

NEGRA: Así, lento... lento.

RÍOS REYNA: ¡*Adagio!*

BLANCA: 'ta fácil, eso es más rápido que lento.

NEGRA: Menos lento que lento, así...

RÍOS REYNA: Hasta ahora muy bien, veamos... ¡*andante!*

BLANCA: El *andante*... ¿así? (*Camina marcialmente*)

NEGRA: Tonta, *andante* es moderado, camina así, moderado.

RÍOS REYNA: ¡*Andantino!*

BLANCA: ¡Un poco más rápido!

NEGRA: Menos lento que *andante*, sí, señor.

RÍOS REYNA: ¡*Allegretto!*

BLANCA: Eso es un poco más rápido.

NEGRA: ¡*Alegrecito!*

RÍOS REYNA: No se detengan, ¡*allegro!*

BLANCA: (*Muestra signos de cansancio*) ¡Ah!, eso es alegre.

NEGRA: Sí, vivo, muy vivo.

RÍOS REYNA: Sigán, sigán. ¡*Presto!*

BLANCA: ¡Rápido, rápido!

NEGRA: Hey, me canso, esto es a paso apresurado.

RÍOS REYNA: ¡Con energía!, vamos... *prestissimo*.

BLANCA: (*Corre*) Muy apresurado.

NEGRA: ¡Uff!, apresurado, apresuradísimo. ¡Ay!, me desmayo. (*Cae al piso*)

BLANCA: Y yo también. (*Pausa*)

RÍOS REYNA: ¡Vaya, lo han hecho muy bien!

BLANCA: Caray, pero estos movimientos cansan.

NEGRA: Sí, sobre todo el *prestissimo*, que es rapidísimo.

RÍOS REYNA: Bueno, los movimientos van del más lento al más vivo, y le dan expresión a la música.

BLANCA: Ya comprendí, así la pieza musical tiene mayor variedad.

NEGRA: Y ritmo y color.

RÍOS REYNA: Ahora vamos a darle mayor expresión. ¡De pie!

BLANCA: Ahí vamos otra vez.

NEGRA: ¡Qué barbaridad!

RÍOS REYNA: Esta vez vamos a hacerlo más rápido. Atentas. Yo indicaré el movimiento en italiano como aparece en la partitura y ustedes lo traducen en expresión y movimiento. ¡Adelante!, será divertido.

BLANCA: Sí, va a ser divertido.

NEGRA: Ay, yo me canso.

RÍOS REYNA: Atentas. (*Acompañamiento musical*) ¡*Afettuoso!*

(*Blanca y Negra se abrazan*)

BLANCA: ¡Afectuoso!

NEGRA: Con mucho afecto y emoción.

RÍOS REYNA: ¡*Agitato!*

BLANCA: ¡Agitado!

NEGRA: ¡Agitadas, estamos agitadas!

RÍOS REYNA: ¡Vamos, concéntrense!, ¡*brios!*

BLANCA: Con brío.

NEGRA: Ay, me da escalofrío.

RÍOS REYNA: Así es, ¡con *ánima!*

BLANCA: Con el alma...

NEGRA: Ya me asusto y con gusto.

RÍOS REYNA: Bien, bien... ahora *maestoso*.

BLANCA: Majestuoso, querida, majestuoso, con estilo.

NEGRA: Ah, sí, con mucha pompa.

RÍOS REYNA: Sí, ¡*moderato!*

BLANCA: Moderado, moderado, así me gusta más... ¡ay, ya me cansé otra vez!

NEGRA: ¡Ay, sí, maestro, moderándonos cansa menos!, ¿qué tal si descansamos un poquito?

RÍOS REYNA: Muy bueno, muy bueno, veo que conocen los matices de los movimientos. ¿Qué tal les parece si hacemos ahora un movimiento *prestissimo* con *vivace*?

BLANCA: *Prestissimo* me voy por la derecha. (*Sale*)

NEGRA: *Vivace*, que te sigo, Blanca. (*Sale*)

RÍOS REYNA: Jóvenes, jovencitas... faltan otros movimientos... Vaya, tendré que buscar más voluntarios. (*Sale*)

Glosario

ALCABALA: era el impuesto más importante del régimen de la Corona española sobre el comercio y el que más ingresos le producía. Este impuesto era pagado por el vendedor en el acto de compraventa.

BARULLO: confusión, desorden, mezcla de gentes o cosas de varias clases.

CABALLETE: mueble de madera compuesto de tres pies con una tablilla transversal para colocar el cuadro. En el caballete los pintores realizan sus obras artísticas.

CABILDO: institución de la época colonial que reglamentaba la vida política, social y económica de los municipios. Estaba integrada por un

número importante de notables vecinos de una población. Al igual que otras instituciones coloniales, provenía de la estructura institucional de la España tradicional.

CAPITÁN GENERAL: era quien ejercía el gobierno durante la Colonia. Venezuela entonces era denominada como Capitanía General.

CONVITE: acción o efecto de convidar. Función y especialmente comida o banquete al que es convidado alguien.

DIÓXIDO DE CARBONO: es el principal gas de efecto invernadero que contribuye al cambio climático. Las actividades humanas generan este gas con la quema de combustibles fósiles.

DIPUTADO: persona nombrada por elección popular como representante en una cámara legislativa nacional, regional o provincial. En la Colonia estos cargos

no eran de elección popular, sino que eran nombrados por los órganos de la Corona española.

EL ESTANCO: era el monopolio en la producción o venta de un determinado bien asumido por el Estado. Los estancos más comunes eran los del tabaco, sal, naipes, explosivos y licores.

ENCOMIENDA: en América, institución de contenidos distintos según tiempos y lugares, por lo cual se asignaba a una persona un grupo de indios para que se aprovechara de su trabajo o de una tributación tasada por la autoridad, y siempre con la obligación, por parte del encomendero, de costear y procurar la instrucción cristiana de aquellos indios.

IMPRESIONISTAS: lo constituyeron un grupo de pintores inscritos en la corriente impresionista, que consistía en representar el objeto según la impresión que la luz produce a la vista y no de acuerdo a la realidad objetiva.

LEGISLAR: es dar, hacer o establecer leyes. Lo hace la Asamblea Nacional, los Concejos Legislativos en cada estado o los Concejos Municipales en cada municipio.

NUBES DE LLUVIA ÁCIDA: estas se forman cuando la humedad en el aire se combina con el óxido de nitrógeno y el dióxido de azufre emitido por fábricas, centrales eléctricas y automotores que queman carbón o aceite. Esta interacción de gases con el vapor de agua forman el ácido sulfúrico y los ácidos nítricos. Finalmente estas sustancias caen a la tierra en forma de lluvia ácida.

ÓXIDO DE NITRÓGENO: es un compuesto químico binario de nitrógeno y oxígeno que se produce por combustión. Este es utilizado en la producción de ácido nítrico, lacas, tinturas y otros productos como combustibles para cohetes y explosivos.

PROVINCIAS: cada una de las grandes divisiones de un territorio o estado, sujeta por lo común a una autoridad administrativa. En la Colonia la autoridad absoluta la tenía el rey de España.

REAL AUDIENCIA: órgano judicial de la Colonia que también actuaba como consejero del virrey. Sus miembros eran españoles de origen, nombrados por el rey, denominados oidores.

REAL HACIENDA: vigilaba el manejo de los bienes que debían ser enviados a la Corona española. Esta institución le confería derechos exclusivos al rey sobre la explotación de las riquezas de nuestro territorio.

REALISTAS: partidarios del realismo, o sea, afectos y fieles al rey. Los realistas en la Colonia y en la Independencia eran fieles al rey de España.

SOCIEDAD PATRIÓTICA: fue una asociación revolucionaria formada por la Junta Suprema de Gobierno de Venezuela a raíz de los sucesos del 19 de Abril de 1810. Las críticas al régimen colonial, las ideas separatistas y la presión ante el Congreso para que declarara la Independencia fueron las acciones más destacadas de esta organización.

TRIBUTO: carga continua u obligación impuesta por un órgano gubernamental a través de leyes.

UFANO: se dice de alguien que es arrogante, presuntuoso, engreído.

LA VELA DE CORO: hermoso puerto de pescadores en el estado Falcón. Cuando lo visitamos, podemos observar un bello monumento a Miranda y nuestro hermoso tricolor nacional.

Bibliografía

- ARIAS, A. (1964). *Historia de Venezuela*. Caracas: Editorial Romor. .
- CALZADILLA, J. (1982). *Compendio visual de las artes plásticas en Venezuela*. Caracas: Mica Ediciones de Arte.
- DANHAUSER, A. (S.fecha). *Teoría de la música*. Panamá: Ediciones musicales.
- EINES, J. y MANTOVANI, A. (1997). *Didáctica de la dramatización*. (S.edit.).
- GARCÍA, C. y VALENCIA, A. (2006). *Teatro infantil escolar, una herramienta psicopedagógica*. México: Editorial Trillas.
- HERNÁNDEZ, L. (1999). *Diccionario de la música en el Táchira*. San Cristóbal: Ediciones Pro Cultura.
- HIRIART, R. (1980). *Más acerca de Teresa de la Parra*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- JIMÉNEZ, Y. (2000). *Ortografía, lectura y redacción*. Caracas: Monfort.

- LIÉVANO, I. (1982). *Academia Nacional de la Historia*. Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas.
- MARTÍNEZ, P. y OJEDA, A. (1992). *Educación artística, 9.º grado*. Caracas: Ediciones CO-BO.
- MONASTERIOS, R. (1974). *Un estudio crítico longitudinal del teatro venezolano*. UCV. Caracas.
- MORÓN, G. (1989). *Historia de Venezuela*. Enciclopedia Británica. Caracas.
- PÉREZ, M. (1972). *Polémicas sobre presentaciones teatrales en Venezuela*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- RENOULT, N., RENOULT, B y VIALARET, C. (2000). *Dramatización infantil: expresarse a través del teatro*. Madrid, España : Narcea, S. A. de Ediciones.
- ROBLES, L. (1982). *Castellano y Literatura, 1.º año de Ciclo Diversificado*. Caracas.: Ediciones CO-BO.
- RUMAZO, A. (2004). *Antonio José de Sucre, Gran Mariscal de Ayacucho*. La Habana, Cuba: Biblioteca Familiar.

STANISLAVSKI, C. (1983). *Manual del autor*. México: Editorial Diana.

UNIVERSIDAD EXPERIMENTAL LIBERTADOR. (2006). *Música y artes escénicas*. Caracas: Serie Libro Azul.

UZCÁTEGUI, J. (1986). *Para comprender el teatro actual*. México: Fondo de Cultura Popular.





Índice

Didáctica del teatro escolar	9
Los Simones	15
Día de la Juventud	25
No hay nadie en Coro	35
Los colores de mi bandera	47
El 19 de Abril de 1810	55
Bolívar y Miranda 1810	71
Que se abra la sesión	93
Un cariñito a la Madre Tierra	117
Don Armando Reverón	133
Al árbol debemos	143

Los contaminadores	159
Don Andrés Bello	173
Doña Bárbara y Santos Luzardo	181
Petrolito y Don Dólar	191
Dos notas musicales con mucho movimiento	203
Glosario	218
Bibliografía	224





5.000 EJEMPLARES
ESTE LIBRO SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN
LA FUNDACIÓN IMPRENTA DE LA CULTURA
EN EL MES DE MAYO DE 2015
GUARENAS - VENEZUELA





Vamos a imaginar que pasear y conocer nuestra historia es cuestión de parpadeos, que en un salto no solo somos niñas y niños, sino próceres de nuestra independencia, que somos bandera, estrellas y colores, que aunque pequeños ya podemos decir con nuestra voz grande que entendemos el valor de nuestra Patria. En cada una de estas historias nos vamos vistiendo de personajes que con palabra sencilla nos contarán quiénes fueron, cómo hicieron de Venezuela un lugar de luchas nobles y nos recordarán que tenemos a la Pacha Mama, nuestra tierra, para emprender junto a ella el rescate de su dignidad.

Nelson Garzón (Medellín, Colombia, 1968)

Licenciado en Educación por la Universidad Nacional Abierta, es autor de más de cincuenta obras de teatro infantil y juvenil para escuelas y liceos. Ha dirigido diversas agrupaciones de teatro en diferentes instituciones educativas y culturales con un centenar de puestas en escena de obras para el ámbito escolar. Como artista plástico ha representado al estado Táchira y al país en diversos salones de arte, obteniendo reconocimientos importantes. Es autor del boletín *Visor cultural*, publicó *Dos obras para el Bicentenario* (2011) con el Consulado General de Venezuela en Cúcuta.

Anthony Fernández (Lara, 1990)

Estudió Diseño Integral en la Universidad Nacional Experimental de Yaracuy (UNEY). Desde niño ha cultivado su pasión por el dibujo, logrando ser ilustrador autodidacta. Realizó las ilustraciones del clásico *Las mil y una noches*, edición de la Fundación Editorial El perro y la rana.

